

# CAPÍTULO 1

## LOS CEFFA, UNA INICIATIVA DE LAS FAMILIAS RURALES<sup>1</sup>

### LA PRIMERA EXPERIENCIA DE CEFFA<sup>2</sup> EN EL MUNDO

Las *Maisons Familiales Rurales* (MFR)<sup>3</sup> no surgen del azar ni tampoco de una decisión de los poderes públicos. Han tenido sus propios promotores, sus “artesanos”. Un grupo de personas muy diferentes por su profesión y situación: agricultores, pequeños empresarios, dirigentes sindicales, sacerdotes, gente de la ciudad y del campo... dotados todos ellos de gran personalidad y con una preocupación común, aunque desde diversos puntos de vista, por la situación y el devenir del medio rural.

La creación de la primera MFR en Lauzun en 1937, fue la concreción de largas reflexiones y múltiples debates en la campaña francesa desde los años 20, así como de un “período de prueba” de dos años en la pequeña aldea de Sérignac-Péboudou. La influencia de un sacerdote rural -el Padre Granereau- de una organización agrícola -el Secretariado Central de Iniciativa Rural (SCIR)- y de unos padres de adolescentes dedicados a la agricultura y comprometidos en movimientos sindicales -capitaneados por Jean Peyrat, primer Presidente de una MFR de la historia-, fueron decisivas.

Como dice Chartier<sup>4</sup>, la agricultura francesa de los años 1920-1939 fue objeto de una mutación importante. No se había llegado, ni mucho menos, a la generalización de los

---

<sup>1</sup> Capítulo elaborado por Roberto García-Marirrodiga, basado en: GARCÍA-MARIRRODRIGA, R. 2002. “La formación por alternancia en el medio rural: contexto e influencia de las MFR sobre el desarrollo local de Europa y los PVD. Modelo de planificación y aplicación al caso de Colombia”. Tesis Doctoral no publicada (Universidad Politécnica de Madrid). Madrid.

<sup>2</sup> Utilizaremos la denominación CEFFA (*Centros Educativos Familiares de Formación en Alternancia*), que describe a las escuelas tipo MFR (actualmente repartidas por 40 países de los cinco continentes, como veremos en el Capítulo 3).

<sup>3</sup> Denominación original francesa del primer CEFFA, cuyo nacimiento y desarrollo se va a explicar en este Capítulo. Textualmente significa: “Casas Familiares Rurales”. Pensamos que disponer por primera vez de la información sistematizada acerca de los inicios de este Movimiento en español y portugués, puede ser muy interesante para los CEFFA, especialmente en América Latina. Por eso, y porque creemos que es importante conocer la historia con todo el rigor posible -para mantener la “identidad”, hay que conocer y valorar las “raíces” del movimiento-, no nos ha importado ser muy exhaustivos en la explicación del nacimiento y primeros pasos de los CEFFA.

<sup>4</sup> Cf. CHARTIER, D. 1986. “A l’aube des formations par alternance”. Éditions Universitaires UNMFREO. Maurecourt.

tractores, aunque sí a la aparición de la mecanización. Estaban también en crisis el mercado de la leche, del cerdo, de la carne vacuna y otras producciones agrícolas... Tenía lugar también el primer acto de organización en el mercado: el Servicio del Trigo. Y habían comenzado ya fenómenos como el éxodo rural, las concentraciones urbanas y el abandono de numerosos pueblos y del medio rural en general.

En 1932 el número de jóvenes agricultores que habían recibido una formación profesional no superaba el 4 %. Sin embargo, se habían ensayado numerosas fórmulas destinadas a generalizar la enseñanza agrícola de masa desde finales del s. XIX. Unas tuvieron cierto éxito; la mayoría, favorecían el éxodo rural.

Algunos agricultores tomaban conciencia de esta situación, de esta evolución técnica, económica y también social que pasaba ante sus ojos. Algunos querían evolucionar, organizarse. Pero todavía eran pocos los que reaccionaban.

### Una pequeña aldea en el suroeste francés: Sérignac-Péboudou

Uno de ellos -un verdadero líder local- fue **Jean Peyrat**<sup>5</sup>. Su hijo Yves, sería uno de los cuatro primeros alumnos de la primera MFR. Junto a él, el párroco de Sérignac-Péboudou, **el Padre Granereau**<sup>6</sup>, era según Duffaure<sup>7</sup> “una máquina de ideas, aunque era mejor no dejarle solo para llevarlas a la práctica”. De una manera muy personal sabía escuchar, actuar con los otros y tener en cuenta sus opiniones. Era también un entusiasta del Movimiento “Sillon”<sup>8</sup> cuyas ideas, parece ser, contribuyeron a formar su personalidad. El

---

<sup>5</sup> Agricultor nacido a principios de siglo en Sérignac-Péboudou, en el suroeste de Francia. Jefe de explotación, muy competente y Presidente del Sindicato Agrícola de su pueblo. Estaba convencido de la necesidad de una buena formación del agricultor para llevar eficazmente una explotación agrícola y tenía un gran interés por los problemas políticos y sociales del momento. Era miembro del SCIR y fue el primer Presidente de la Unión Nacional de MFR de Francia desde su creación en 1941, hasta 1943.

<sup>6</sup> Nacido en 1885, era hijo de agricultor y se sentía muy ligado a la tierra. Tenía una profunda lealtad a la jerarquía eclesiástica y, a la vez, un espíritu de iniciativa poco común. Apasionado de la “cuestión social”, estaba ligado al Movimiento “Sillon”. Fue ordenado sacerdote en 1909 y orientó su acción en dos direcciones muy precisas (Cf. CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*): la educación de los jóvenes y su propia formación en el plano social (incluso fundó un sindicato agrícola en la parroquia de Nérac). Fue Secretario General del SCIR y después capellán de la institución. Su celo pastoral y la enorme actividad que desplegó en su larga vida, dejaron una profunda huella en su comarca y una notable influencia en Francia. Como explica él mismo en “Le Livre de Lauzun”, obra de trazos autobiográficos, se considera el Fundador de las MFR. Falleció en 1987 en Auch, en la región donde había gastado su vida al servicio del medio rural.

<sup>7</sup> DUFFAURE, A. 1985. “Éducation, milieu et alternance”. Éditions Universitaires UNMFREO. Maurecourt.

<sup>8</sup> Movimiento de inspiración cristiana creado en 1899 por Marc Sangnier, que orienta su acción en el ámbito de la democracia social. En el Sillon, se dibujan también los rasgos del personalismo de Emmanuel Mounier, con su respeto al hombre, sea quien sea, y a su dignidad. El objetivo del Sillon era no sólo organizar a los agricultores en asociaciones profesionales y sindicales agrícolas para lograr las indudables sinergias que ello produciría desde el punto de vista técnico, sino también, hacerles tomar conciencia de la nobleza de las aspiraciones de los agricultores y de la conveniencia de no “doblegarse” a poderes externos. Como consecuencia de algunos

Padre Granereau jugará un papel importante en el lanzamiento de la primera MFR y en los primeros pasos de la Alternancia. Aunque la esencia misma de las MFR, la necesidad sentida por las familias, los métodos y las ideas que responden a ellas, se deben a los padres y en particular a Jean Peyrat, el Padre Granereau les estimulará y dará valor.

Por último, **Arsène Couvreur**<sup>9</sup>, también discípulo de Marc Sangnier y "católico social", está muy atento al desarrollo del medio rural. Milita en organismos sociales, familiares, agrícolas y políticos. Couvreur, por su pertenencia al movimiento social y demócrata conoce y sigue la experiencia de la primera MFR. Fue él quien, por sus numerosas e importantes relaciones parisinas, facilitó los primeros contactos de los promotores con los poderes públicos. Más adelante, dos de sus hijos, France-Pierre y Marcel, se interesaron también en la experiencia y jugaron un papel importante en la primera etapa de organización de las MFR.

Estas tres personas, Peyrat, Granereau y Couvreur, ayudados por algunos otros, fueron incuestionablemente **los tres pioneros de las MFR**. Sin embargo, el factor inmediato de arranque de la escuela se produce cuando un joven agricultor, preadolescente aún, no puede soportar por más tiempo la desmotivación que le supone una escuela que se adecuaba muy poco a sus aspiraciones. Es llamativo que esa **falta de pertinencia de la educación rural** haya sido también -casi 70 años después- el factor desencadenante para la puesta en marcha de los CEFFA en Canadá (en 1999), uno de los últimos países en comenzar escuelas de este tipo<sup>10</sup>.

Yves Peyrat, un hijo de Jean, obtiene su diploma de estudios en 1934, al cumplir los doce años. Su padre había alimentado para él una legítima ambición. Quería que su hijo fuese más instruido, más competente de lo que él mismo había sido. Pero Yves no tenía motivación por la escuela. La actitud del hijo supuso una decepción para su padre, que

---

choques con la Jerarquía de la Iglesia, el "Sillon" desaparece, aunque no su influencia que se manifestará poco después en el SCIR, el MRP (Mouvement Républicain Populaire) y la JAC (Jeunesse Agricole Catholique), que formó a muchos responsables de la agricultura de la posguerra mundial en Francia, incluidos muchos de los administradores de las MFR hasta la década de los 70 (Cf. CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*). Marc Sangnier (1873-1950), está considerado como el precursor del movimiento demócrata popular cristiano. Fue diputado de la Asamblea francesa entre 1919 y 1924, contribuyó decisivamente al desarrollo de los "albergues de juventud" y fundó el periódico "L'éveil des peuples". Protagonizó en 1932 una campaña por la Paz en Europa.

<sup>9</sup> Parisino nacido en una familia de comerciantes. Al comienzo de su carrera profesional, fue banquero de la Banca de Francia y del Crédito Cooperativo Territorial. Después, se dedica al periodismo en varios medios escritos, entre ellos, "La Cruz y el Alba", de gran difusión en su tiempo. Creador de "France Agricole", importante semanario de actualidad agrícola aún en nuestros días. Fue Vicepresidente del SCIR.

<sup>10</sup> Cf. GARCÍA-MARIRRODRIGA, R. 2002. *Op. cit.*

busca apoyo en su párroco con el que suele discutir los asuntos importantes. Se mantiene entre los dos una interesante conversación<sup>11</sup>:

- *Yves no quiere ir a la escuela superior. Es una desgracia porque a los doce años uno no se ha acabado de formar.*
- *No todo está perdido. Hay otras escuelas. dice el párroco. Escuelas del Estado, Escuelas Libres, la Escuela de Marmande, por ejemplo.*
- *Sí, todo eso está muy bien para formar a la gente de la ciudad, pero no para formar agricultores.*
- *Están las Escuelas de Agricultura; hay una en Fazanes, a treinta kilómetros de tu casa.*
- *¿Cuántos agricultores auténticos -prosiguió Jean Peyrat- ha visto usted salir de la Escuela de Agricultura? Además, es muy cara. Siempre ocurre igual con nosotros: o instruirse, abandonar la tierra y seguir desengañados, o no abandonar la tierra y continuar ignorantes toda la vida.*
- *Hay también cursos por correspondencia...*
- *Eso no es más que un paliativo que no resuelve el problema.*
- *Pero entonces, ¿y si yo mismo le hago trabajar?*
- *Él solo se va a aburrir; el remedio sería peor que la enfermedad.*
- *¿Y si encontrara a otros?*
- *Entonces, encuentre a otros, señor cura, y mi hijo será el primero.*

Así se daba por terminada esta conversación histórica que marcaría el nacimiento y la vida de las MFR. Jean Peyrat aceptaba confiar su hijo al párroco, pero se daba cuenta de que hacía falta crear una especie de Escuela. El número de alumnos para comenzar se fijó en cuatro. La movilización de Peyrat fue decisiva en ese momento. Habla de ello a varios agricultores, justo a aquellos que le parecen más abiertos a esta idea innovadora. Se dirige en principio a **Callewaert**, miembro del SCIR<sup>12</sup> como él, que acababa de matricular a su hijo

<sup>11</sup> Cf. GRANEREAU, A. 1969. "Le livre de Lauzun". Comité d'Action École et Vie Rurale. Paris. Esta conversación aparece recogida en la p. 48. También se recoge textualmente en CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*, pp. 63-64, así como en diversas revistas de la época como *Le Document Agricole* en 1936 y *Dossiers de l'Action Populaire* en 1938, como explica Chartier. Pensamos que por su gran valor histórico y afectivo -es el germen que ha permitido el desarrollo del movimiento en todo el mundo- vale la pena que aparezca íntegramente en este libro.

<sup>12</sup> *Secrétariat Central d'Initiative Rurale* (Secretariado Central de Iniciativa Rural). Instituido oficialmente en 1920 bajo el amparo de leyes sindicales, recoge el germen sembrado por el movimiento "Sillon". Se plantea la organización de sindicatos profesionales agrícolas -independientes y autónomos: nunca pretendió el SCIR ser un movimiento de masas- "para agrupar a los demócratas rurales, colaborar con todas las Asociaciones profesionales agrícolas existentes y reavivar el amor a la tierra renovando la vida socioeconómica del medio rural francés". Para ello, prevé en sus estatutos de 1935 (art. 1), la creación de una *Sección de Aprendizaje Agrícola* para los jóvenes agricultores y de formación permanente de adultos. El objetivo de esta sección (art. 2), es "proporcionar a los jóvenes agricultores una formación intelectual y profesional, complementada por la formación social, moral y religiosa capaz de convertirlos en los líderes de los profesionales de su entorno". En el art. 3, describen los beneficios del internado con el que pretendían facilitar la formación, y del contacto permanente con las familias y con el medio social. Entre los artículos 4 y 9, definen las características de la formación: un centro

mayor, Lucien, en un curso complementario en Eymet (Dordogne) y que al año siguiente piensa enviar allí también a su hijo Paul. Discuten largo tiempo la cuestión hasta que Callewaert se decide a confiar sus dos hijos al párroco. La misma discusión tiene lugar después con Edouard **Clavier**, que acaba de instalarse en una explotación de 25 ha.

Tres familias que reúnen a cuatro jóvenes muchachos están decididas a lanzarse a lo que debe ser una arriesgada experiencia. Pueden extraerse ya algunas observaciones de esta “primicia”. En primer lugar, la personalidad y el carácter voluntarioso e independiente de Jean Peyrat, así como la seguridad de su juicio. También, la importancia concedida a la elección de unos hombres con cuya colaboración cuenta y que se atreven a lanzarse a una incierta aventura. Los primeros compañeros de Jean Peyrat, fueron hombres que no dudaron en cambiar su región por asegurar un mejor porvenir a su entorno y a su familia. Todos los actores implicados en el lanzamiento de la iniciativa, tienen la “marca” profunda del SCIR: un espíritu de preservación y relanzamiento de los valores rurales más allá de lo puramente técnico y material; que no separa la necesidad de la producción del hombre que produce; que atiende al **desarrollo de la persona**<sup>13</sup> a través de la adquisición de la competencia profesional en colaboración con los otros, desde una perspectiva de **promoción colectiva** del medio lograda desde los **principios democráticos**. Esta “marca” influirá desde el principio en todos los CEFFA del mundo.

### La construcción del primer Plan de Formación

El 29 de septiembre de 1935, tuvo lugar en casa de Jean Peyrat la primera reunión de los responsables: Peyrat, Clavier, Callewaert y Granereau. Allí se sentaron las bases de la nueva “Escuela”. Estos pioneros, ignorantes de toda pedagogía, analizaron la realidad que tenían ante sus ojos, aplicaron el sentido común y decidieron las líneas básicas del plan de

---

de aprendizaje agrícola creado por los padres miembros del SCIR interesados en la formación señalada en el art. 2; que durará tres años; que estará a cargo de un educador y/o un monitor de estudios agrícolas; que entre octubre y abril, una semana por mes (18 semanas durante cada uno de los tres años) los jóvenes atenderán clases presenciales en pequeños grupos para los cursos profesionales y para recibir la formación social, moral y religiosa; que en esos periodos, los padres proveerán lo necesario para la alimentación y otros gastos de funcionamiento contribuyendo para ello con 300 francos al año... Por último, especifican que los padres, durante las tres semanas de estancia en la explotación, encargarán a sus hijos las labores prácticas normales reservando una o dos horas al día para el trabajo intelectual de los adolescentes (citado por CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*).

<sup>13</sup> Simultáneamente al desarrollo de las primeras MFR, se va delineando en Francia el “personalismo” de E. Mounier. Esta filosofía comparte con la alternancia la importancia de: a) la concepción de la *persona* para generar el cambio social que reclamaba la época; b) reconocer y desarrollar la dimensión espiritual de la persona humana; c) promover la dimensión comunitaria para el desarrollo de la sociedad (Cf. ANTONIAZZI, A. 2006. “La tutoría personal en los CFR de la provincia de Buenos Aires. Diagnóstico del impacto de los valores del personalismo en la tutoría de los jóvenes”. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Austral. Buenos Aires).

formación a seguir. Se esbozó un programa que establecía tres aspectos de la formación de los jóvenes: técnico, general y humano.

La formación técnica porque el oficio de agricultor es complicado, minucioso, lleno de riesgos. Se necesita un largo aprendizaje práctico y de observaciones sobre el terreno. Es así como la explotación agrícola -y también la familia, la parroquia, el pueblo, la comarca- constituye el libro más importante del joven estudiante. Hay que tener en cuenta que en el oficio de campesino, a menudo es necesaria la ayuda de los hijos para asegurar el trabajo de la explotación. El joven agricultor debe conocer el porqué de numerosas tareas que ha de cumplir por rutina. Debe comprender porqué se hace así y poder, de esta manera, mejorar sus técnicas si desea obtener un mejor resultado. Se imponen al joven unos estudios teóricos bajo la dirección de un profesor competente.

La formación general y la formación humana y cristiana son también necesarias para formar la personalidad. Les permitirán comprender las técnicas, la historia, la sociedad, los modos de expresión oral y escrita... Además los promotores, padres de familias cristianas, quieren preparar a sus hijos profesionalmente para la vida que deben afrontar. Pero también social, moral y humanamente. Saben que el éxito material sólo, no da la felicidad. **Quieren formar personas íntegras y responsables.**

Tenían que poner en práctica este programa y establecer los elementos pedagógicos. Para comenzar, no había más que cuatro alumnos. Imposible pensar en conseguir un docente. El Padre Granereau quería consagrar parte de su tiempo, pero en técnicas agrícolas no era competente. Propuso hacer uso de un curso por correspondencia. Ya había mantenido contacto con el responsable de los cursos agrícolas por correspondencia de Purpan. Para asegurar el seguimiento adecuado de los alumnos, el Padre Granereau -que hacía labores de "monitor" de las tareas de los jóvenes- propuso reagrupar los períodos de trabajo mensual durante una semana completa en la casa parroquial. Aunque hubo ciertas reticencias por parte de los padres, su párroco les convenció de la **necesidad de la vida de grupo** de los adolescentes como parte indispensable de su formación y de que ellos se tenían que comprometer a dejar tiempo a sus hijos durante las tres semanas que pasaban en sus casas para que pudieran hacer sus tareas. De esta forma tan natural, comenzó una incipiente **"alternancia"** con un **ritmo**<sup>14</sup> de tres semanas en la explotación y una semana en la "escuela".

---

<sup>14</sup> Posteriormente, el ritmo adoptado con más frecuencia fue el de dos semanas en el medio y una en la escuela. En la actualidad, la tendencia es dos semanas en el medio y dos en la escuela (siempre, al menos, un 50 % del tiempo en la realidad socio-profesional: su chacra o empresa familiar u otra empresa).

En esa primera reunión, se trató también el asunto del alojamiento, la manutención y los gastos de pensión. Para el **alojamiento**, la casa parroquial de Sérignac-Péboudou era suficiente: una amplia habitación serviría de dormitorio común; para la manutención, cada familia surtiría de los productos necesarios. Una suma de 300 francos por alumno aportada por cada familia, cubriría los otros gastos de funcionamiento.

Había que hacerse ahora con una **cobertura jurídico-legal**. Se pensó en una simple inscripción de los alumnos en los cursos por correspondencia de Purpan y en el apoyo de la Ley de 18 de enero de 1929, que daba a los padres el derecho de formar a sus hijos en su propia explotación, con el complemento de los cursos por correspondencia como clases teóricas. Los promotores contaban con Arsène Couvreur para asegurar los lazos oficiales. Couvreur propuso crear una sección de aprendizaje en el seno del SCIR<sup>15</sup>. El 13 de octubre de 1935, se prueban los Estatutos de la *Section d'Apprentissage Agricole du Secrétariat Central d'Initiative Rurale pour la Région du prunier d'Ente dit prunier d'Agen*<sup>16</sup>.

Estos fueron los dos acontecimientos -una conversación entre un padre de familia inquieto por la formación de su hijo y el cura párroco, y una reunión de tres padres de familia de futuros alumnos- decisivos para el comienzo de las MFR. Los pioneros no podían imaginar que muchos años más tarde, varios centenares de MFR se inspirarían sobre sus mismos objetivos y esos mismos principios y se extenderían por el mundo entero. Si en el transcurrir de esos años, la fórmula ha podido ser adaptada y mejorada es porque estos dos acontecimientos se basaron, con naturalidad, pero con precisión, en los principios siguientes: la **responsabilidad y el compromiso de las familias**, la **pedagogía adaptada** al medio y una **formación integral** capaz de contribuir al **desarrollo local** y de lograr la participación activa de todo el entorno.

### El primer año de la experiencia

Los padres fijaron la apertura del novedoso "curso" para después de la siembra, el 21 de noviembre de 1935. Éste día, los cuatro alumnos llegaron a la casa parroquial de Sérignac-Péboudou acompañados de sus padres en el vehículo que transportaba sus equipajes y los víveres indispensables para la alimentación del grupo. Los jóvenes -que habían abandonado

---

<sup>15</sup> Cf. nota nº 12. Para una mayor profundización en los antecedentes inmediatos de la experiencia de Sérignac-Péboudou (Movimiento Sillon y SCIR), así como en las notas biográficas sobre el Padre Granereau, Marc Sangnier, Jean Peyrat y Arsène Couvreur, Cf. CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*, pp. 43-62.

<sup>16</sup> "Sección de Aprendizaje Agrícola del SCIR, para la región del cultivo del ciruelo de Ente, llamado ciruelo de Agen".

por primera vez el hogar paterno- iniciaron la buena costumbre de escribir a sus padres. Por sus cartas se han podido conocer los detalles de esta primera jornada<sup>17</sup>. A los momentos más divertidos se sumaron otros conmovedores. Sólo citaremos uno. Después del mediodía el buen sacerdote visitó el pueblo con sus cuatro alumnos: la iglesia, el ayuntamiento y algunas de las casas agrietadas, que pronto estarían en ruinas... “Después de comer, el señor cura nos dijo: *habéis visto las ruinas. Son la realidad de nuestros campos y también la imagen de nuestro cuerpo y nuestra alma. Tenemos que levantar esas ruinas... no vosotros, sino vosotros con los otros. Es una inmensa tarea que requiere coraje*”. Y Lucien Callewaert, quien describe este hecho, añade: “por eso hay que ponerse sin demora a la tarea, con valentía. Sabed, queridos padres, que yo me pongo desde hoy en ello sin esperar más”. Es evidente que el párroco había conseguido ilusionar a sus cuatro jóvenes pupilos con un vasto proyecto: **cambiar la vida rural y renovar el sano orgullo** por su oficio en los agricultores del mañana.

Las semanas en la casa parroquial se desarrollaron normalmente. Los jóvenes trabajaban expresando su satisfacción. A mediados de cada semana se organizaban algunas visitas: huerto, explotación agrícola. “Yo quería ayudarles a que se formaran una opinión<sup>18</sup>”. Es así, con la práctica, como se afianza la nueva pedagogía. “Mi segunda semana, confirma las buenas esperanzas de la primera y también la verdad de la nueva fórmula para la formación más profunda de nuestras élites campesinas por la **alternancia entre el tiempo al lado del formador y el tiempo junto a la familia**<sup>19</sup>”.

En el transcurso de estas semanas pasadas en grupo se suceden los momentos de trabajo y de esparcimiento. La disciplina es felizmente aceptada. La educación no se deja de lado: los jóvenes se hacen la cama y antes de sentarse a la mesa, por ejemplo, se lavan las manos. En cuanto a la formación religiosa, solicitada por los padres y los jóvenes, el párroco realiza las funciones propias de su ministerio normalmente, con naturalidad. Podemos imaginar, en suma, que no es una enseñanza descarnada la que se imparte en la casa parroquial. Y, sobre todo, se logran los objetivos iniciales previstos, que consisten, más que en una nueva escuela de agricultura, en **proporcionar una formación completa a esos jóvenes** agricultores. Esa formación, descansa sobre unos “tiempos fuertes” que permiten

---

<sup>17</sup> Se conservan en los archivos de la UNMFREO (*Union Nationale des Maisons Familiales Rurales d'Éducation et d'Orientation*). La cita reproducida aquí, se encuentra en CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*, p. 79.

<sup>18</sup> GRANEREAU, A. 1969. *Op. cit.*

<sup>19</sup> *Ibidem*. Estas líneas -recuerdos personales del Padre Granereau- están escritas 34 años después. Pero la palabra *alternancia* (la cursiva y la negrita son nuestras) describe con frescura el hallazgo pedagógico iniciado en 1935.



profundizar en la técnica y en el plan de formación general y humano durante las estancias presenciales en la casa parroquial. Los agricultores, por su parte, se asocian a esta formación durante los períodos en la explotación, convirtiéndose los padres durante esas semanas en “monitores” de sus hijos. Así se cierra el ciclo de la alternancia entre los dos tiempos de la formación. Jean Peyrat, por ejemplo, invita a los cuatro jóvenes a que le ayuden en las tareas de la cosecha de ciruelas en su explotación. Estos son los orígenes del apoyo de la formación que se imparte en los CEFFA, en la colaboración activa con los profesionales y con las familias.

Al final de seis meses de trabajo sin mucha repercusión externa, la experiencia aparece ya como algo netamente concluyente. Inspirados y animados por el SCIR, los padres deciden fijar una jornada de clausura para el 10 de mayo de 1936. La invitación fue difundida ampliamente con las firmas del Presidente del SCIR y de Jean Peyrat. Unas cincuenta personas respondieron a esta invitación y se unieron a las familias de los cuatro alumnos. El programa empezó con una misa. Después, se presentó un informe sobre el “Primer Ensayo de Escuela Campesina del SCIR”. Siguió una larga discusión y, después de una comida familiar, se procedió al examen de los jóvenes por parte de un profesor de la Escuela Superior de Purpan, encargada de los cursos por correspondencia. Los exámenes, tanto individuales como colectivos, duraron dos horas. Los jóvenes respondieron imperturbables, algo que fue muy apreciado por las personas presentes y en especial por los agricultores. El examinador felicitó a los jóvenes alumnos y juntando las notas del año con las del examen decidió el premio. Otorgó una medalla de bronce al primer galardonado en nombre de la Sociedad de Agricultores de Francia. La labor del SCIR fue fundamental para despertar el interés del Ministerio de Agricultura en la iniciativa de Sérignac-Péboudou. Así comenzaron las relaciones de las MFR con las autoridades educativas, diversas según los países, pero siempre necesarias, al menos, por dos motivos: el reconocimiento de los títulos otorgados y, en muchos casos, el apoyo económico imprescindible que presta a los CEFFA<sup>20</sup>.

Después tuvo lugar una intervención sobre la necesidad de la formación integral de los futuros responsables campesinos, indispensable para una fuerte organización profesional agrícola que fuera capaz de captar el valor añadido de la verdadera riqueza de la región: el ciruelo. De este modo, la preocupación de los promotores de esta experiencia, que era la

---

<sup>20</sup> Lamentablemente, aunque el reconocimiento y homologación de los títulos empieza a ser una realidad en muchos países, no sucede lo mismo con el apoyo económico por parte de los Ministerios correspondientes (Agricultura en Francia y Paraguay, por ejemplo; Educación en Argentina, Perú y España, por ejemplo; Trabajo en Portugal y Honduras, por ejemplo...), difícil de conseguir fuera de Europa. Sobre este asunto se profundiza en el Capítulo 3.

formación de los jóvenes, tuvo una consecuencia natural: el desarrollo de la agricultura de la región y del medio rural.

### El primer “Monitor”, el Estatuto jurídico y el compromiso de las Familias

Esta jornada cerró el primer año de experiencia. Realmente, entusiasmó a los participantes y les convenció de que la **fórmula estaba perfectamente adaptada a las necesidades** de su medio. El éxito del primer año y de la jornada de clausura hizo que numerosas familias confiaran a sus hijos a la nueva “Escuela Campesina”. De quince a veinte alumnos estaban preparados para el siguiente curso. Sólo el párroco no era suficiente para animar y preparar semejante grupo. Así que **los padres deciden contratar a un monitor a tiempo completo**<sup>21</sup>. La elección recae en **Jean Cambon**, hijo de agricultor, que, graduado hacía poco tiempo en la Escuela de Purpan, había estado enseñando en una escuela libre de agricultura.

Una segunda decisión importante para la preparación del segundo año de la experiencia, fue el estatuto jurídico. Hemos podido constatar que los auténticos responsables de esta joven escuela campesina eran los del SCIR. Ellos habían constituido una sección de aprendizaje. Ahora había que crear una organización, asegurar la financiación y, sobre todo, asumir responsabilidades en otros órdenes. Además, la Secretaría estaba en París. Todo esto llevó a los promotores a organizar una sección rural del SCIR para encargarse de la experiencia y preparar con el Ministerio de Agricultura las medidas necesarias para que la prolongación de la escolaridad no quedase comprometida en el futuro.

El 23 de agosto de 1936, se reunieron una decena de personas, además de los pioneros. Después de una larga discusión, se pusieron de acuerdo en la creación de una sección rural para la región del ciruelo de Agen. Se constituyó un departamento del cual fue presidente Jean Peyrat. Se redactó una carta y fue enviada al Ministro de Agricultura, para que la iniciativa de la Escuela Campesina fuera admitida como escolaridad obligatoria. En ese mismo encuentro, se acordó también la creación de un punto de venta: “plantar ciruelos está bien -dijo uno de los participantes- pero, ¿qué haremos con las ciruelas?”. Dudaron entre crear un sindicato, punto de vista de Granereau, o una cooperativa, proposición de los agricultores. Ésta última fue la que se adoptó. Quedaron en convocar una nueva reunión para la fundación oficial de la cooperativa.

---

<sup>21</sup> Sobre el papel del “monitor”, ver Capítulo 2. Podemos adelantar que se trata de un *profesor* un tanto peculiar que tiene que convertirse en un animador de la formación en alternancia y acompañar al alumno -a cada alumno- en su itinerario de formación e inserción socio-profesional.

Esa reunión, tuvo lugar el 20 de marzo de 1937. Fue una reunión importante. Se habló de la cooperativa, pero sobre todo se tomó una decisión trascendental: trasladar las clases de Sérignac-Péboudou a la cabeza de partido del cantón, Lauzun, que ofrecía mejores posibilidades de difusión. Al mismo tiempo, se decidió la creación de una escuela campesina para las chicas. Se abordó el funcionamiento y el porvenir de la “Maison d’Apprentissage Agricole”. Por primera vez, aparece la palabra *maison*, casa, en el nombre de la escuela. Fue un paso más hacia lo que sería un poco más tarde la denominación de “Maison Familiale”. Más que un nombre, era un avance hacia la responsabilidad de los padres.

Este cambio de sede, exigía la compra de un inmueble, su equipamiento y, en consecuencia, su financiación. Para llevar esto a cabo, los miembros de la sección rural y los padres de los alumnos fueron convocados para una Asamblea General el 25 de abril de 1937. Éste día tuvo lugar el examen de los alumnos del segundo año. No eran cuatro sino quince. Si la primera reunión del año había sido una reunión de información, la segunda fue de acción y decisión. Se habló del traslado que se había decidido y del local que era necesario comprar. Los padres rechazaron una oferta de compra de la parroquia y decidieron hacerse cargo del asunto. La Archidiócesis del cantón de Lauzun preguntó a los padres dónde iban a encontrar el dinero. Clavier respondió: “el **movimiento** tiene sus propios recursos<sup>22</sup>”. Granereau apoyó a los padres y les dio su confianza.

Al día siguiente empezó la búsqueda del inmueble con la ayuda del notario, alcalde de la comunidad. Éste había quedado sorprendido por la experiencia de Sérignac-Péboudou y, a pesar de sus convicciones políticas, que no le llevaban hacia tal tipo de enseñanza, ayudó eficazmente en la búsqueda. Dieron con una casa bastante grande, una antigua escuela libre. Después de visitarla, los responsables decidieron que era perfectamente conveniente. El precio era de 30.000 francos franceses. Nuestros protagonistas se encontraron entre la espada y la pared: había que pagar, organizarse y dotarse de una estructura jurídica sólida. Para ello, se convocó de nuevo a los padres en Asamblea General el 25 de julio de 1937. Se repasaron los estatutos que ya se habían propuesto el año anterior y se completaron para que la Asociación tuviera todos los poderes en el plano jurídico. Se confirmó a Jean Peyrat como Presidente. Tras su aprobación, la Asociación tomó el nombre de “Sección Rural del SCIR para el cultivo del ciruelo de Agen”.

---

<sup>22</sup> CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.* Este Clavier es hermano de uno de los tres primeros padres de familia que comenzaron en 1935. Es interesante destacar como, ya en 1937, antes incluso del comienzo formal del primer CEFFA, se utilice la palabra *movimiento* (la cursiva y la negrita son nuestras).

Jurídicamente, era un Sindicato según la ley del 21 de marzo de 1884. Más tarde, el 31 de agosto de 1941, se convirtió en una Asociación según la Ley 1901: "Association MFR Lauzun". Así consiguió escapar de la integración dentro de la organización corporativa de Vichy, ya que se había decretado el sindicalismo único en esa época de agitaciones en la Francia de la Segunda Guerra Mundial. **Todas las Asociaciones CEFFA** del mundo que vendrían después -algunas de ellas con otras fórmulas jurídicas según las leyes y las circunstancias de cada país- **conservarían esa independencia y autonomía.**

El costo total (compra de la casa, gastos, reparaciones, mobiliario...) se elevaba a 50.000 francos. Se decidió emitir un préstamo de esta cantidad al 4% de interés y se pidió la garantía solidaria de todos aquellos que habían decidido la compra. Fueron nueve en el compromiso. La garantía ofrecida representaba más de un millón de francos. La cuestión quedaba así solucionada. Cada uno era consciente de las responsabilidades personales que había aceptado. El préstamo se realizó por los miembros de la Asociación y sólo en una pequeña parte por el Crédit Agricole de Francia. Se recogió todo el dinero necesario y el párroco Granereau declinó toda responsabilidad en este aspecto, que fue asumida por los miembros del Consejo de la Sección y el organismo financiero. Esta **asunción de toda la responsabilidad financiera y material por parte de los padres**, resultó decisiva en Lauzun y, a partir de Lauzun, en todos las CEFFA. Significaba que **la educación estaba en manos de las familias**. Los miembros de la Asociación reafirmaron su compromiso en el momento de la apertura de la MFR de Lauzun y declararon<sup>23</sup>: "la organización financiera de nuestra *Maison Familiale* y sus actividades, comienzan bajo nuestra completa responsabilidad, ahora y en el futuro". Esta fue la primera vez que apareció oficialmente la denominación "**Maison Familiale**", "**Casa de las Familias**". La responsabilidad sobre los aspectos materiales de la Escuela, asumida por los padres-agricultores, aparece como un elemento clave a partir del cual se desarrolla una implicación más global sobre la MFR.

La preparación del segundo año de la experiencia, hará que se avance en los principios esenciales de las MFR: responsabilidad e independencia de los padres, la pedagogía de alternancia con el nuevo monitor, la preocupación de la organización por el desarrollo del medio. En el curso de la sesión 1936-1937 todo se desarrolló como era de esperar para la formación de los jóvenes. La presencia de Jean Cambon permitió un desarrollo hacia una

---

<sup>23</sup> GRANEREAU, A. 1969. *Op. cit.*; CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.* Al nombre "Maison Familiale" (1937), se añadió en 1945 "d'Apprentissage Rural". En 1968, para hacer patente que las MFR se situaban en el marco de la prolongación de la escolaridad propugnada por la legislación francesa, se añadió "d'Éducation et d'Orientation" (quedando como "MFREO", o simplemente "MFR").

enseñanza más completa y se abandonaron las inscripciones a los cursos por correspondencia.

En cuanto a los responsables, siguieron la realización de sus proyectos de cooperación con la Escuela campesina. Por lo que respecta a la cooperativa, tuvo lugar una larga discusión para saber que estatuto adoptar: o el proyecto gubernamental con la constitución de un capital y la garantía de un posible préstamo, lo cual implicaba una cierta dependencia del Estado, o el estatuto de las cooperativas lecheras de los Alpes, dejando así una total libertad. Esta última fórmula fue la que se adoptó para remarcar la independencia de los responsables. La cooperativa no atendía prioritariamente los objetivos ambiciosos de sus promotores, sino que debía favorecer el desarrollo de futuras MFR.

## **LA MAISON FAMILIALE RURALE (MFR) DE LAUZUN**

La primera y auténtica MFR abrió sus puertas el 17 de noviembre de 1937 en Lauzun, pero había nacido en la Asamblea General del 25 de julio anterior en Sérignac-Péboudou. Se llamó “Maison Familiale des Cours Professionnels Agricoles”, o simplemente “Maison Familiale Rurale de Lauzun” y se acogió al marco de la Ley de Aprendizaje de 1929<sup>24</sup>. Tenía **todos los elementos necesarios para poder denominarse con propiedad MFR:**

- una Asociación local responsable liderada por los padres;
- una pedagogía propia que alterna la formación entre el centro educativo, la familia, la explotación, el medio...;
- una preocupación por el desarrollo local;
- un enfoque integral de la educación, que no se limita a lo técnico-profesional.

En efecto, agrupados en una Asociación de tipo sindical, los padres de los alumnos de la MFR de Lauzun designaron un **Consejo de Administración**<sup>25</sup>. En las Asambleas Generales de la Asociación, las familias y los demás miembros, se pronuncian sobre la gestión y deciden las grandes líneas de acción. Desde el comienzo de las MFR, hay un constante

---

<sup>24</sup> Cf. LE BERRE, L. 1999. “150 Ans d’enseignement agricole dans le Finistère. La place originale des MFR”. FDMFR du Finistère. Quimper.

<sup>25</sup> El Consejo de Administración (en francés, *Conseil d’Administration*), es el órgano de gobierno de la Asociación con una responsabilidad global en el CEFFA. Tiene diversas denominaciones según los países y el tipo de legislación aplicable a la figura jurídica elegida para la Asociación (en Guatemala, “Junta Directiva”; en Brasil, “Diretoria”; en Perú, “Consejo Directivo”; en Uruguay, “Comisión Directiva”; en España y Colombia, “Comité Gestor”; en Argentina “Grupo Gestor” en los CFR y “Consejo” en las EFA; en Filipinas, “Management Council”...). En general, nos referiremos a él como “Consejo de Administración” o simplemente “Consejo”, y a sus miembros como “administradores”.

interés por asociar a los padres a la formación. El 26 de diciembre de 1937, todos fueron invitados para participar en una reunión en la que analizaron las primeras semanas de funcionamiento de su Escuela, a la vez que intercambiaron puntos de vista sobre la adecuación de los contenidos formativos a las necesidades productivas de la comarca. Hicieron especial hincapié en la manera de coordinar los cursos técnicos de la MFR con los trabajos prácticos en la explotación. Y también, en la forma de convertir a los padres en verdaderos **Responsables de Alternancia**<sup>26</sup>. Aparece así una de las grandes preocupaciones de toda Asociación CEFFA: crear un **clima favorable de “encuentros” entre personas** para facilitar la inserción de la Escuela en el medio de vida local.

La Alternancia, que constituyó la gran característica de la experiencia de Sérignac-Péboudou primero y de Lauzun después, comenzó en la historia con un **ritmo** de tres semanas en la explotación y una semana en la Escuela. Es el ritmo lo que varía según las necesidades del medio, las aportaciones del Consejo y del equipo de monitores, los lugares, el tipo de formación impartida, la edad de los alumnos, incluso las legislaciones. Pero **el ritmo de la alternancia, no es la alternancia**, que tiene unos principios y fundamentos inalterables. Se trata, en efecto, de conseguir una calidad de formación en la que el joven pueda vivir plenamente las actividades en las cuales participa en su medio de vida socioprofesional. El ritmo -para que podamos hablar de verdadera alternancia- debe asegurar, al menos, el mismo tiempo en el medio que en el aula. Para asegurar la formación general de los alumnos, favorece mucho las cosas contar con pequeños grupos que conviven en la residencia o internado, normalmente situado junto a las propias aulas, para los períodos de tiempo en la Escuela. Al comenzar la MFR de Lauzun, aunque había ya 40 alumnos, sólo convivían simultáneamente en la Escuela una quincena (el resto estaba mientras en la chacra familiar). La vida en común, se utilizó desde el principio como soporte de la acción formativa que permite a los jóvenes afirmarse en el seno de un grupo. De manera similar a como los padres se forman en el seno de la Asociación, los alumnos se organizan las responsabilidades en la vida interna de la residencia. Esto **facilita el aprendizaje de la vida en sociedad y la implicación con el medio** profesional.

Así pues, por un lado, **el joven pasa de ser persona en formación a autor de su propia formación**<sup>27</sup>. Por otro, el entorno territorial y social no son sólo los lugares de aplicación de

---

<sup>26</sup> Utilizaremos ésta denominación (en Francia se les llama *maîtres de stage*) para expresar la implicación que los profesionales deben asumir durante el período en que el alumno está en el medio, momento en que se constituyen en auténticos guías que acompañan el proceso formativo y de inserción socio-profesional de los jóvenes.

<sup>27</sup> Cf. GIMONET, J. C. 1998. “L’alternance en formation: méthode pédagogique ou nouveau système éducatif? L’expérience des Maisons Familiales Rurales”, in “Alternance, développement personnel et local” (pp. 51-66).

los saberes, sino principalmente las fuentes de motivación y de adquisición de los mismos. De este modo, el medio socio profesional y la asociación de los actores locales, se colocan en el corazón mismo del proceso de formación por alternancia<sup>28</sup>.

Y animando el conjunto, el **equipo de monitores**. Con la transformación de la sección regional del SCIR en sindicato autónomo, los miembros del Consejo promovieron los cambios necesarios que aseguraran la formación de los jóvenes durante su estancia en la Escuela. El *Director-Educador* era el Padre Granereau. Un nuevo monitor, Patrick Laurent, había sustituido momentáneamente a Jean Cambon. Se encargaba de la formación técnica agrícola. Una cocinera completaba el equipo encargándose del mantenimiento y coordinando -junto con el monitor- a los alumnos para lograr un mínimo de orden y limpieza en los distintos sectores.

El 30 de noviembre, la Asociación MFR de Lauzun organizó su primera actividad en la comarca: unas Jornadas para la Mujer Rural. Desde hacía muchos meses, se había considerado seriamente comenzar también una MFR para mujeres. En principio, se puso en marcha una formación consistente en un día de presencia al mes a la que asistían una treintena de chicas. Estamos aún lejos del “modelo MFR”, pero era un comienzo y, sobre todo, junto con la MFR de los varones, una toma de contacto integral con el medio rural.

Después vino una Jornada de divulgación sobre el uso de fertilizantes, con la intervención de un experto de la comarca y del monitor, Laurent. Participaron una veintena de agricultores de la zona. Desde los comienzos, las MFR han estado preocupadas por los problemas de su comarca e implicadas en la mejora de la misma. Todo un ejemplo de **compromiso con el desarrollo local** de su medio rural, que, según la época, la zona, la vitalidad de la Asociación, ha sido más o menos amplio y profundo, pero que -desde luego- ha de estar siempre presente.

Los responsables de la MFR no querían que su experiencia fuese la única. Para darla a conocer editaron un pequeño periódico: “La Maison Familiale”. Era, al mismo tiempo que un medio de información, un vínculo entre las familias de los alumnos y de todos aquellos que seguían la experiencia con interés.

---

Éditions L'Harmattan. Paris, 1998 ; UNESCO. 1999. “Technical and Vocational Education”. Proceedings of the Second International Congress in Seoul. ED/SVE/TVE UNESCO. Paris.

<sup>28</sup> Cf. CHARTIER, D. (Ed.). 1997. “Soixante ans d'histoire de créations en Maison Familiale Rurale”. Éditions UNMFREO. Maurecourt.

En Sérignac-Péboudou y después en Lauzun, un puñado de agricultores de condición modesta con hijos llamados a ser agricultores en el futuro, se pusieron de acuerdo en la búsqueda de soluciones para los problemas que planteaban la educación de sus hijos y su medio. Para llevar a cabo sus funciones, los administradores también requieren de un aprendizaje que sólo es fructífero si las responsabilidades concretas que asume cada uno son reales y se adaptan a sus posibilidades. Pero la creación de la primera MFR no hubiera sido posible con sólo unos padres reflexionando juntos sobre la educación más conveniente para sus hijos. Se necesitó también que las familias se vieran obligadas a asumir la responsabilidad total de la gestión del centro educativo y a llegar más lejos de lo que pensaban en un principio (asumir personalmente un crédito bancario). Las responsabilidades asumidas por los padres de Lauzun eran sencillas, limitadas, concretas. Pudieron asumirlas personas sin demasiada preparación, pero con un sentido común *aplustante*. Asumiendo esas funciones simples, sin embargo, se iban entrenando para responder a otras más profundas. Fueron capaces de introducirse en el complejo mundo de la educación y de la pedagogía para llegar a darse cuenta de que la “fórmula” más adecuada era la de alternar tiempos de aprendizaje prácticos y teóricos en dos escenarios diferentes, la propia realidad y la Escuela.

Influidos por sus padres y por los monitores, también los jóvenes en formación tomaron conciencia de que ellos eran parte de ese medio agrícola en dificultades, pero rico en promesas a condición de la propia implicación y de asumir un papel activo. Sintieron nacer en ellos una motivación profunda por regenerar ese medio en el que se hallaban insertos. La necesidad de aprender y de ser competentes en su trabajo, rondaba constantemente en sus cabezas. Había **un proyecto atractivo que poner en marcha junto con sus familias, los monitores y las demás personas e instituciones del medio...** Se nota ya desde Lauzun la cualidad fundamental que está en la base de la creación de la primera MFR y de todas las demás que vendrían después.

El 19 de diciembre de 1938, tres de los cuatro primeros alumnos son convocados por el director de los Servicios Agrícolas del Departamento de Lot-et-Garonne (donde se encuentran Sérignac-Péboudou y Lauzun) para el examen oficial del *Brevet d’Apprentissage Agricole*. Era la primera vez que tenía lugar este examen porque la Ley 1929, relativa al aprendizaje, no se había aplicado nunca. Y se aplicó gracias a las gestiones de Couvreur en el Ministerio de Agricultura. En lo sucesivo, éste examen se hizo en la casi totalidad de los Departamentos franceses<sup>29</sup>. El examen teórico y práctico de los tres alumnos fue largo y

---

<sup>29</sup> En Francia, a diferencia de otros países, hay un único examen -el “Examen de Estado”- común para todos los niveles educativos sea cual sea la modalidad de la formación recibida (pública/privada, presencial/a distancia/por



concienzado por el escepticismo de los examinadores ante la preparación de los jóvenes. Pero los tres recibieron su titulación oficial expedida por el Ministro de Agricultura de Francia: el Diploma de *Brevet d'Apprentissage et d'Aptitude Professionnelle Agricole*.

## EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO

Gracias al periódico de la MFR -que llegó a tener una tirada de 3.000 ejemplares-, a la acción de los administradores de la MFR, al SCIR -verdadero soporte jurídico de la difusión de la idea<sup>30</sup>- y, en particular, al Padre Granereau, que recorrió con entusiasmo media Francia visitando a numerosas autoridades educativas, políticas y eclesiásticas, la creación de Lauzun fue extensamente conocida. En 1938, fueron tomando forma en varios Departamentos proyectos cada vez más precisos. Pero la gran Guerra que sobrevino, dificultó su realización en 1939. **En 1940, se crearon dos nuevas MFR:** una en Vétraz-Monthoux, en el Departamento de Haute Savoie; la otra, femenina, en el propio Lauzun.

Ésta última -que comenzó sus actividades con 35 alumnas el 17 de noviembre de 1940- venía a cumplir, por fin, un antiguo anhelo de los responsables de la primera MFR. Un Decreto Ley de 1938, fijó el aprendizaje agrícola para jóvenes de 14 a 17 años en un mínimo de 120 horas/año. Por eso, esa presencia de las alumnas de un día por mes, se convirtió en dos días por mes en el curso 1938/39. Esta circunstancia fue determinante para que los administradores de Lauzun decidieran el 1 de septiembre de 1940 comenzar la MFR femenina en ese mismo otoño. Mme. Lhoste fue la primera Directora<sup>31</sup>.

El prometedor desarrollo inicial de las MFR -en 1941, junto a la MFR masculina de Vétraz-Monthoux, surgió otra femenina-, indujo a sus responsables a reagruparse y a tomar conciencia de la necesidad de preservar la calidad de la fórmula pedagógica que habían puesto en marcha. A partir de febrero de 1941, el Padre Granereau empezó a contar con la colaboración de Pierre Couvreur, un hijo de Arsène, que se instaló permanentemente en Lauzun.

---

correspondencia, tradicional/en alternancia). Lo llamativo es que, con muchas menos horas de aula, nuestros protagonistas obtuvieron mejores resultados que los alumnos de sistemas tradicionales. La única condición para este logro -aunque no pequeña- es que la práctica pedagógica de la alternancia sea la adecuada (planes de formación pertinentes, utilización precisa de los instrumentos pedagógicos propios, implicación real de las familias, monitores verdaderamente comprometidos, planificación correcta de las etapas de formación en el medio socio-profesional...).

<sup>30</sup> Cf. CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*

<sup>31</sup> Durante algunos años se conservó en Francia la fórmula de mantener dos MFR con educación separada bajo una misma Asociación. A partir de 1945, se abandonó la idea: cada MFR tendría su propia Asociación.

## La “Unión Nacional” y el Centro Pedagógico

El 14 de septiembre de 1941, Peyrat y Clavier reciben en la MFR de Lauzun a los delegados de las diferentes regiones francesas (de momento sólo dos: Rhône-Alpes y Aquitaine). El Padre Granereau expone la situación general y explica la fórmula de Lauzun con el sindicato de padres, el papel del Monitor, del Director-Educador... Parece necesario constituer una “Unión Nacional” ante las perspectivas de crecimiento (en 1944 habrá ya 50 MFR en Francia, algunas de ellas en la zona ocupada) y “porque es necesario crear nuevas MFR. Si Lauzun está casi sola, probablemente desaparecerá<sup>32</sup>”. Se propone un borrador de estatutos de la Unión y se aprueba. Se constituye el primer Consejo de Administración nacional con Peyrat como Presidente. Albert Chappuis y Francois Verdonnet representarán a Saboya. Como consecuencia de la ocupación nazi al norte de Francia, se decide que la sede de la Unión sea Lauzun.

En el curso de esta reunión, se propone por primera vez el **problema de la formación de los formadores**. También, los miembros del Consejo reafirmaron claramente su voluntad de asegurar de lleno las responsabilidades que se les habían confiado. Es así como las cuentas presentadas por Granereau no se aceptan y se propone una comisión de control para su examen: las prerrogativas de los padres progresan y se afianzan. En una segunda reunión del Consejo Nacional, que tuvo lugar en Vichy -capital de la zona libre-, se toman las primeras decisiones importantes:

- establecer un presupuesto fijo;
- preparar una modificación de los estatutos: parece necesario abandonar la forma de sindicato en beneficio de un estatuto asociativo, tipo Ley de 1901<sup>33</sup>;
- designar a Chappuis como Secretario General, a France-Pierre Couvreur, Delegado de Relaciones con los medios de comunicación, a Cambon, Director de la MFR de Lauzun (un sacerdote de una parroquia vecina completaría el papel de educador);
- encargar a Granereau las primeras escuelas de cuadros.

Este primer Consejo establece una clara organización y marca la responsabilidad de sus miembros. Se encarga la promoción de nuevas MFR a Couvreur en la zona libre. La formación de los cuadros deberá dar cabida a un grupo inicial de responsables entre 1942 y

---

<sup>32</sup> GRANEREAU, A. 1969. *Op. cit.*

<sup>33</sup> En 1941 se prohibió la pluralidad sindical. Con la unificación de todos los sindicatos, se restaba libertad de movimientos a las MFR. Este fue el detonante para adoptar el estatuto asociativo al amparo de la Ley 1901, vigente en las MFR hasta nuestros días.

1945. Se abre en 1941 una primera Escuela para formación de monitoras en Malause (Tarn-et-Garonne) con siete alumnas. Al año siguiente, en 1942, se alquila con opción de compra una propiedad para la acogida de monitores en formación en Pierrelatte (Drôme). Eran seis alumnos al comienzo, pero el grupo pasó a diecisiete a lo largo del curso<sup>34</sup>.

**La formación de los formadores se impartió, desde el inicio, en alternancia y en servicio.** Los responsables de la Unión Nacional -en especial Granereau con el apoyo del SCIR- pudieron obtener la asistencia financiera del Ministerio de Trabajo. Esta asistencia continuó varios años. Las MFR se entendieron muy bien desde el principio con los funcionarios del Ministerio de Trabajo francés, que actualmente propugnan la alternancia en sus cursos de formación oficiales.

Antes de la formación específica en el Centro Nacional Pedagógico, se exigía una prueba profesional agrícola, técnica y práctica. Se constata entonces que pocos eran aptos para el éxito de esta prueba que confiaba al centro una nueva iniciativa y una nueva misión: asegurar una buena formación técnica. Esta doble misión sobrecargaba considerablemente el programa del centro de formación para los futuros monitores y monitoras. Se ve en este momento que hay que ir hacia dos centros de formación distintos: uno para la parte técnica - que se adquiere fuera de la Institución-, otro para la pedagógica.

En 1943 **Gustave Thibon**<sup>35</sup>, escritor, filósofo y también agricultor, sustituye a Peyrat al frente de la Unión. Marcel Couvreur, un hijo de Arsène y hermano de France-Pierre, asume la

---

<sup>34</sup> En 1948, el CNP (Centre Nationale Pédagogique) se traslada a Pontcharra-sur-Turdine (Rhône-Alpes) un lugar más céntrico y accesible. Los edificios eran amplios pero poco funcionales. En 1962, el centro se instaló definitivamente en Chaingy -tras un breve paso por Rosny-, muy cerca de Orleans y a unos 120 km. de París, en dos locales nuevos construidos por la UNMFREO. El CNP tuvo desde el principio una gran importancia para la formación pedagógica de la casi totalidad de los cuadros de las MFR. Una vez más se constata la voluntad activa de los responsables de las MFR de poner en marcha una iniciativa que asegurara una seria formación pedagógica específica. Y es que la formación pedagógica no se puede enseñar más que en el interior de la organización porque es el núcleo de la formación "en alternancia, por alternancia y para la alternancia" (Cf. PUIG, P. 2003. "Les CEFFA: développement des personnes et de leurs milieux. Recherche-action internationale sur la place de la formation et de la recherche dans une institution". Mémoire DURF non publié (Université de Tours). Tours).

El CNP mantiene convenios de colaboración para investigación con las Universidades de Tours, Clermont-Ferrand, Lille y Orleans. En el año 2000, tenía 22 profesores a tiempo completo y 5 profesores de Universidades francesas además de 60 expertos franceses y extranjeros a tiempo parcial. Bajo la supervisión de la UNMFREO y garantizado por la ANFRA (Association Nationale pour la Formation et la Recherche pour l'Alternance), goza de total autonomía. Sus funciones principales son: a) la formación pedagógica inicial de los monitores de MFR; b) la formación continua de los monitores expertos; c) la investigación sobre la alternancia; d) la producción de documentos pedagógicos (la UNMFREO dispone además de imprenta propia en Maurecourt, a las afueras de París); e) la disponibilidad de bibliografía sobre educación y formación a todos los monitores; f) la cooperación internacional con otros países.

<sup>35</sup> Nacido en 1903 en Saint-Marcel d'Ardèche, tuvo una juventud aventurera por Inglaterra, Italia y Norte de África. Pero fue la Primera Guerra Mundial el acontecimiento que le marcó profundamente. Rechazó el patriotismo revanchista y se convirtió en un profundo demócrata. Pensador católico, publicó una veintena de obras en las que aborda temas como la presencia de la fe y la dominación de la técnica. La más conocida es,

función de Director General desde 1943 a 1945 a la vez que sigue como Secretario General del SCIR. En cuanto a Granereau, se convierte en el Capellán Nacional.

En 1944, hay ya 50 MFR en Francia. Este primer desarrollo se lleva a cabo en un país dividido por la guerra que dificulta mucho las relaciones entre la zona libre y la ocupada. Las tomas de posición y las pasiones que desata la situación social y política del momento, no son ajenas a los dirigentes de las MFR. En 1944, Couvreur -integrado en la *Resistencia*-, participa en la liberación del Ministerio de Agricultura. El nuevo Ministro tras la liberación, Tanguy Prigent, encuentra refugio en las casas de algunos dirigentes de las MFR. Desde 1947, las MFR se beneficiarán de un reconocimiento oficial del Ministerio de Agricultura y de una línea de subvención. Pero junto a esto, en los años 1944 y 1945, las MFR conocen su primera crisis: lo que Nové-Josserand llama la *crisis de crecimiento*<sup>36</sup>. En 1945, había ya 67 MFR en 23 Departamentos, una Unión Nacional, un capellán, un periódico, documentos de información y una escuela para monitores y monitoras. Y había que atender todos los frentes...

#### G. Thibon y F. Nové-Josserand

Los responsables se encontraron rápidamente un poco desbordados por la importancia de su movimiento y de las consecuencias provocadas por un desarrollo tan amplio. La situación financiera, la estructura de la organización, su representatividad, los aspectos jurídicos y las cuestiones pedagógicas, a menudo se consideraban desde diferentes puntos de vista. Aparecen las primeras amenazas de escisión. Algunos consideraban la acción de los sacerdotes muy importante; otros, que la presencia de Ministerio de Agricultura era demasiado pesada. Parece oportuno establecer una línea de conducta que reagrupe a unos y otros.

Una intervención del Presidente de la Unión Nacional -Gustave Thibon- en la tercera Asamblea General (1945) aclara que las MFR no pueden ser **ni del Estado ni de la Iglesia, sino de las familias**<sup>37</sup>:

---

quizá, "L'ignorance étoilée". Ha pasado a la historia como el "Filósofo Campesino". Murió en 2001 en el mismo lugar de su nacimiento.

<sup>36</sup> Cf. NOVÉ-JOSSERAND, F. 1987. "L'étonnante histoire des Maisons Familiales Rurales". Éditions France-Empire. Paris ; GARCÍA-MARIRRODRIGA, R. 2002. *Op. cit.*

<sup>37</sup> Citado por NOVÉ-JOSSERAND, F. 1987. *Op. cit.*, y por CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.* El discurso de Thibon se recogió en el primer número de "Le Lien" (1945), revista interna editada por la UNMFREO.

“En nuestro movimiento, ha sido necesario resistir a dos tentaciones: por un lado, tuvimos necesidad del Estado, y de otra parte, no deberíamos ser un movimiento estatal. Las MFR no deben estar bajo el control absoluto del Estado, no deben ser simplemente un engranaje administrativo. Pero es necesario tener su ayuda y su control. Por otro lado, como nuestra originalidad es de esencia familiar, es una prolongación de la familia, aunque la mayor parte de las familias que confían sus hijos a nuestra institución son actualmente católicas, está claro que el movimiento no puede convertirse en un movimiento controlado por la Iglesia. Aunque el movimiento puede estar apoyado por el Estado, puede y debe también ser respaldado e inspirado por la religión. Pero no debe ser absorbido ni por el Estado ni por la Iglesia. Es la familia quién en última instancia debe asumir el protagonismo. Tenemos que seguir unidos fuertemente a esta fórmula familiar y profesional, porque si no, perderíamos todo nuestro carácter específico original: no seríamos una escuela campesina”.

Esta situación condujo al Presidente y a los miembros del Consejo de la Unión incluido Granereau, a una dimisión general en noviembre de 1945. Esto debía facilitar una reorganización en profundidad. Se convocó una Asamblea General Extraordinaria de todas las MFR existentes. Esa Asamblea fue un momento decisivo en la vida de las MFR. Se reunió en París -ya se había trasladado allí su sede desde Lauzun- el 24 de noviembre de 1945. Aparece entonces, por primera vez, una persona muy importante en el devenir de las MFR francesas y, después, de todo el mundo. Representaba a las MFR de Rhône-Alpes, que contaba con dos Escuelas. Se trata de **Florent Nové-Josserand**<sup>38</sup>.

Junto a él, tomaron parte en la Asamblea unas 30 personas representando a 23 Departamentos. El ambiente no era muy entusiasta y la situación de la Unión preocupaba a todos (su Presidente no estaba allí, lo cual era un primer obstáculo). Sin embargo, había ya en marcha casi 70 MFR, que funcionaban normalmente gracias a la responsabilidad de los padres y de sus amigos en cada Asociación.

La única solución que apareció muy rápidamente fue la de volver a reorganizar totalmente la Unión Nacional. Granereau asistió a esta Asamblea General y era muy consciente de las nuevas orientaciones y cambios necesarios para un funcionamiento eficaz de la Unión

---

<sup>38</sup> Agricultor nacido en Saint Romain de Popey, hijo y padre de agricultores. Sus hijos fueron alumnos de MFR. Formado por la JAC (Jeunesse Agricole Catholique), ha consagrado gran parte de su vida a actividades de sindicalismo agrario, a la defensa de la agricultura y de los hombres y mujeres del campo, así como a la afirmación de sus organizaciones profesionales. Ocupó una vicepresidencia del FNSEA, del que fue fundador. Miembro del Comité Económico y Social entre 1954 y 1974. Presidente de la Cámara de Agricultura de Rhône-Alpes en 1970. En las MFR, ocupó la presidencia de la UNMFREO entre 1945 y 1968. Fue también uno de los fundadores y el primer Presidente de la AIMFR (1975), donde actualmente, con más de 90 años, es Presidente de Honor.

Nacional al servicio de las MFR. Dejarlas aisladas era dejarlas morir y, sobre todo, comprometer los principios que habían motivado a sus responsables. La discusión resolvió la necesidad de ampliar la fórmula para hacerla aceptable para todos y orientar el movimiento hacia una colaboración más amplia con las organizaciones familiares y las profesionales. Hacía falta también elegir un equipo de administradores sólidos y competentes, creíbles, decididos a asegurar efectivamente sus responsabilidades en la animación y la representación de las MFR. Y a la cabeza de ese equipo, un Presidente. Varios asistentes sugieren a Nové-Josserand. Él mismo cuenta lo que pasó<sup>39</sup>. Aunque la cita es larga, merece la pena:

“Mi primera reacción: *no es posible, grandes responsabilidades en el sindicalismo y las organizaciones profesionales agrícolas me llevan ya mucho tiempo*. Estaba también mi familia, la explotación, las consecuencias de una nueva responsabilidad. Mi familia, la explotación, pedían mi presencia después de una larga ausencia por la guerra y la prisión, y no nadábamos en la abundancia... Era natural que mi visión de futuro, mi experiencia todavía limitada, mi voluntad de hacer frente a mis responsabilidades cuando las acepto, me obligaran a decir que no. Pero las personas presentes insistían. Mi razón me aconsejaba rechazar la propuesta, pero mi ideal de cristiano y mi responsabilidad agrícola me empujaban en otro sentido. Discutimos entre nosotros algunos problemas de las MFR, los principios y las condiciones que podían asegurar su porvenir, la contribución que se podía aportar a la formación de los jóvenes futuros agricultores y al desarrollo de la agricultura y del medio rural.

La incertidumbre era tal que los miembros de la Asamblea General, incluido el Padre Granereau, estaban preparados para responder a exigencias de peso con tal de obtener mi aceptación. Formulé dos propuestas formales aceptar. Una y otra se deducían de nuestras profundas discusiones de toda la jornada. La primera: son los miembros del Consejo, es decir, los padres, quienes a todos los niveles de la Institución deben ser los responsables. La segunda: la contratación inmediata de un colaborador de calidad para asegurar la dirección de la Unión Nacional bajo la responsabilidad de la Junta que fuese elegida. Todavía hoy me acuerdo de la acogida calurosa y unánime a estas dos propuestas. Tuvieron el efecto de disipar las inquietudes, inyectar valor y fe en el porvenir de las MFR. No sólo se había, por fin, encontrado un Presidente sino que los principios y los medios para el funcionamiento y el desarrollo aparecían más claros. Personalmente, yo no había hecho más que extraer las conclusiones seguidas en equipo en el curso de la Asamblea General.

---

<sup>39</sup> NOVÉ-JOSSERAND, F. 1987. *Op. cit.*

En cuanto al trabajo en equipo, se asumió definitivamente en las MFR a todos los niveles de la organización. Éste debía ser el “quid” de toda mi vida de responsable familiar y profesional. Trabajo en equipo que no excluye ni la organización ni la autoridad democráticamente elegida.

Aquí estaba el papel de responsable que se me había pedido. Pero, ¿por qué finalmente acepté? Estaba convencido desde hacía tiempo de que el valor de los hombres era el elemento más importante para la marcha de una organización en la evolución de la sociedad. La acción profesional en la que me había involucrado desde hacía poco, me había proporcionado esa convicción. Competencia y valor de las personas me parecen el problema número uno para la buena evolución de nuestra agricultura. Si yo optaba finalmente por un sí, era únicamente en razón de esta preocupación. Contribuir a la formación de las personas era un prelude indispensable de la eficacia de la organización profesional. Las MFR eran y podían seguir siendo una respuesta más a esta necesidad capital en tanto que este método de formación era la puerta para una gran cantidad de jóvenes hijos e hijas de agricultores y de gente del medio rural, su pedagogía era realista y permitía a un gran número de ellos una verdadera formación en la vida y para la vida. Pero para lograrlo, debíamos tener los medios. Y la respuesta que tuve a las exigencias formuladas ponía a nuestra disposición los más esenciales”.

Bajo la presidencia de Nové-Josserand, se reúne el nuevo Consejo el 20 de diciembre de 1945 en París. Sus primeras decisiones son<sup>40</sup>:

- Cada MFR depende de una Asociación de familias, que es la responsable desde todos los puntos de vista.
- La formación se realiza por *alternancia* de estancias entre la Escuela y la explotación con un ritmo variable según las regiones.
- Los jóvenes se agruparán en pequeños grupos, fijándose en 12 el mínimo para la viabilidad de la formación.
- Las familias pueden recurrir a un sacerdote católico o a un pastor protestante para la educación de los jóvenes cuyos padres quieran asegurar una formación religiosa para sus hijos. En ningún caso el ministro de culto puede ser el Director de la MFR.

---

<sup>40</sup> Cf. CHARTIER, D. 1986. *Op. cit.*

Esta toma de posición será determinante a la hora de encuadrar una formación profesional para jóvenes en alternancia dentro de las MFR. Las Escuelas que no cumplan estas condiciones, no pueden pertenecer a la Unión Nacional, no son MFR.

Hemos visto como en el curso de numerosos acontecimientos que marcaron el impulso de la primera MFR, los padres buscaron constantemente, con una cierta obstinación, asumir sus propias responsabilidades. Deseaban también dar más independencia a las MFR, lo cual no era fácil. Les hacía falta mucha fuerza de voluntad y una cierta habilidad para saber adelantarse al futuro para progresar en esta vía. Su idea era que la MFR fuera un “asunto” de los padres. En el transcurso de dos años de experiencia en Sérignac-Péboudou, en la organización de Lauzun y en la de la Unión Nacional, Granereau y el SCIR presionaron con fuerza y jugaron un papel preponderante e imprescindible en el devenir del movimiento MFR. En efecto, una acción tan importante y compleja en la que el éxito final dependía de múltiples elementos, no hubiera podido llevarse a cabo sólo con los padres. El mérito del Padre Granereau, Couvreur, Peyrat y sus amigos es incuestionable y los CEFFA de todo el mundo, empezando por las MFR de Francia, les deben un gran reconocimiento.

Pero ésta fue una etapa, la primera. El objetivo de los padres era otro muy preciso: el ejercicio de su responsabilidad y la independencia de su organización. Eran todos ellos católicos convencidos, pero el sacerdote sólo debía actuar en su papel educativo. Eran auténticos demócratas, pero ante todo eran también padres, campesinos, habitantes de una comunidad, de una región. Pensaban que **la MFR debía estar abierta a todos con sólo una condición: estar unidos en los valores familiares**. Cada uno debía encontrarse a gusto ahí, cualquiera que fueran sus convicciones personales. Todo esto se trató en las largas discusiones de la Asamblea General. Se necesitaba precisar, definir y adoptar los objetivos, los principios, los métodos. Y así se hizo. Los objetivos: la formación de los jóvenes para prepararlos al futuro. Una formación total que comprendiera enseñanza general, educación y forja de la personalidad. Los principios: las MFR son de esencia familiar. Por esta razón, iniciativas y responsabilidades recaen en los padres de los alumnos antiguos, actuales o futuros. Los métodos: la alternancia que ya se había probado con éxito, y que ligaba experiencia, teoría y práctica profesional.

Pero también había que adaptar la organización y precisar su funcionamiento. En primer lugar, las relaciones entre las MFR son una de las claves del éxito y era necesario contar con una **Unión Nacional y quizá con otras estructuras intermedias**. Cada una de estas estructuras debía quedar bajo la responsabilidad de Comités (oficina y Consejo de Administración) compuestos en su gran mayoría por padres. Esta condición no cerraba la



puerta -al contrario- a otras personas (responsables del medio, agricultores, profesionales) dedicadas a la promoción del medio a través de las MFR. Son estos comités responsables los que aseguran el funcionamiento del centro educativo. El Presidente elegido asegura la representación del Consejo y las relaciones necesarias.

En consecuencia, le corresponde a cada Consejo de Administración decidir los programas de contratación, de la formación de los directores y monitores, establecer los presupuestos, los equipamientos, reunir los medios financieros y buscar apoyos externos<sup>41</sup>... Sobre el plano de la educación, la MFR debía contribuir, en colaboración con las familias, a la formación integral de los jóvenes. En función de esto, debía asumir también la formación religiosa. La formación impartida no era neutra, pero sí pluralista. La libertad religiosa, estando reconocida, era decisión de los padres. Pertenece pues a cada Consejo dirigirse a la jerarquía de su Iglesia para obtener, si lo decidía, la participación de un capellán. Esta circunstancia suprimía la función de Capellán Nacional que ejercía el Padre Granereau. Esta decisión no tenía nada de sectaria, de anti-religiosa o de neutralista. Era simplemente reconocer la misión normal de la familia en materia de educación. Era aportar algo más al desarrollo de la persona y de la familia.

La misión del Estado y de las Iglesias era también reconocida como importante, pero considerada como secundaria con relación a la de la familia. Los miembros de la Asamblea General estaban decididos a favor del papel del Estado y el de la -o las- Iglesia. Fue así como se pidió a los nuevos responsables de la Unión Nacional tomar rápidamente contacto con los servicios competentes del Ministerio de Agricultura. Paralelamente debían pedir un encuentro con la jerarquía Católica (religión a la que pertenecían la mayor parte de las familias), para establecer con ella las modalidades de una colaboración necesaria y eficaz<sup>42</sup>.

---

<sup>41</sup> Este es el papel inicial que tuvo el Consejo y que está en la esencia del modelo de alternancia. Diversas circunstancias a lo largo de la evolución histórica de los CEFFA en los diversos países y bajo diferentes legislaciones, no han permitido -en ocasiones- llegar al despliegue total (ideal) de las potencialidades del Consejo tal y como se describen aquí.

<sup>42</sup> Desde la supresión del puesto de Capellán Nacional, se emprendieron inmediatamente los trámites para buscar un nuevo modo de relación con el episcopado francés. Esto debía responder a la doble preocupación de las familias: conservar su responsabilidad total y asegurar a los hijos de los padres que lo desearan una sólida educación religiosa. Esos trámites se iniciaron con Monseñor Courbe, entonces secretario del Episcopado, que aceptó perfectamente la posición de los responsables de las MFR. Al principio, a instancias de la UNMFREO, fue delegado -a título de Consejero eclesiástico- el Padre Gaudilliere. El nuevo Consejero, recibió una doble misión: por un lado, velar por la relación entre los Arzobispados y los padres encargados de la formación religiosa en las MFR; por otro, poner a punto, junto con la Comisión Rural del Episcopado y el Consejo de la UNMFREO, una especie de "reglamento amistoso". Esto último fue objeto de largos estudios y consultas. Se firmó un documento llamado *Modus Vivendi* en 1954 y se aplicó a título experimental. Después, se modificó ligeramente en 1958 y se tomó, desde entonces, como definitivo. En sus *Considerandos*, se dice que la Comisión Episcopal del mundo rural, está atenta a la salvaguarda del carácter familiar y cristiano de las MFR deseosas de ver reconocido este carácter y que la educación no es divisible, siendo la MFR la prolongación de la familia (Cf. NOVÉ-JOSSERAND, F. 1987. *Op. cit.*).

La nueva Unión Nacional presidida por Nové-Josserand tenía muy claro que debía ser: eficaz gracias al valor de las personas, a su realismo, a la autoridad que hubieran adquirido, al dinamismo de los servicios; útil, pero dejando a los Consejos de cada MFR las iniciativas y las tareas que les corresponden; flexible, no muy costosa o paralizante, para poder responder rápidamente a las necesidades y a las oportunidades. Para todo esto, como ya había sugerido el Presidente, se necesitaba un Director General de calidad que se dedicara profesionalmente al día a día de la Unión: André Lefebvre fue el primero.

Las MFR resolvieron bien su crisis. Tomaron decisiones que cambiarían de manera definitiva su futuro, con intervenciones fundamentales de Thibon y Nové-Josserand. Preservaron libertad e independencia. Y de ello dependió su expansión y consolidación posterior. En enero de 1946, los miembros del nuevo Consejo se reúnen en París para analizar las dificultades de algunas MFR. Éstas provienen de la falta de competencia del personal dirigente y del insuficiente dinamismo de la Asociación, que no ha asumido aún plenamente sus responsabilidades. Junto a esto, las MFR más activas salen de sus dificultades financieras porque tienen Asociaciones vivas. Algunas han adquirido ya la autonomía suficiente como para poder vivir con el aporte de las familias y los 12 francos por alumno que el Ministerio de Agricultura concederá a partir de 1947<sup>43</sup>.

Los miembros del ejecutivo abordan entonces el funcionamiento de la Unión Nacional. Todo marca la voluntad de volver a entrar en la organización general de aprendizaje rural y en colaboración con los grupos familiares y profesionales en donde las MFR realizan un servicio educativo. Se invita a las MFR a dirigirse a los representantes departamentales de las organizaciones del Estado interesadas: agricultura, familia, educación nacional, prefectura, organismos sindicales, cooperativas, cajas de crédito agrícola, cajas de ahorro... A partir de 1945 se acciona el engranaje del proceso de puesta en marcha de una verdadera pedagogía de las MFR, de tal manera que, **a partir de 1946, se empieza a hablar con naturalidad de pedagogía de la alternancia**. Nada de lo que se hizo modificaba el método adoptado por la primera MFR (alternancia entre el centro de formación, la familia, la explotación, el medio de vida comunal, parroquial, profesional, asociativo; grupo pequeño de alumnos que permitía un mejor seguimiento de todos, especialmente de los más débiles; formación asociada: general -instrucción y educación, desarrollo de la personalidad- y profesional teórica y práctica; implicación responsable de la Asociación en la gestión de la escuela y en el desarrollo del medio).

---

<sup>43</sup> Línea presupuestaria del Ministerio de Agricultura cuya aplicación a las MFR se debe al Ministro Prigent.

## Los primeros “Pedagogos” de la Alternancia

Pero para conseguir una eficacia plena, había que poner en marcha estos elementos y acompañarlos de documentos pedagógicos adecuados. Tal fue el trabajo que hicieron los primeros *pedagogos* de las MFR entre los años 1946 y 1950. Hay después una etapa de desarrollo y una fecha clave, la de la Ley 1960. Dicha ley fue precedida de unos años -a partir de 1955, aproximadamente- de discusión en los ámbitos gubernamentales franceses sobre los numerosos proyectos de ley relativos a la enseñanza y a la formación profesional agrícola, así como de la Ordenanza de 1959 (que no entraría en vigor hasta 1967) que prolongaba la escolaridad obligatoria en Francia hasta los 16 años.

Respetando el punto de partida, estos pedagogos -sin duda un tanto peculiares- no llamaron a los grandes especialistas en las ciencias de la educación, sino que, sobre el terreno, en las propias MFR y en el Centro de formación de Pierrelatte, observaron, investigaron y experimentaron metódicamente. Habían fijado unos objetivos precisos. Por un lado, los principios y métodos de la última Asamblea General de la Unión Nacional en noviembre 1945; por otro, la voluntad de responder a las necesidades y a las posibilidades de los jóvenes y de las familias.

Hay que señalar aquí el papel importante que tuvieron en este campo **André Duffaure**, que sería algunos años más tarde Director General de la UNMFREO. También del joven **Jean Robert**, profesor de Universidad, consejero pedagógico y apasionado de las MFR. Entre 1946 y 1950, **sus trabajos fueron la base de una nueva concepción educativa**. Gracias a ese espíritu no conformista, Duffaure invierte el programa tradicional de las enseñanzas agrícolas que él mismo había seguido e instaura el estudio de las producciones animales y vegetales desde el primer año, dejando para más tarde el estudio del medio físico, el suelo y el clima<sup>44</sup>.

Otra revolución menos visible pero quizá más importante todavía, es que invita al alumno a proponer cuestiones a su familia, a los responsables de alternancia, a sus vecinos y amigos y a los monitores. El experimento toma cuerpo y se concreta finalmente en la aparición de los *Cahiers de l'exploitation familiale*<sup>45</sup> en 1948. En 1955, aparece la primera publicación sobre la alternancia tal y como se entiende en las MFR, a cargo de André Duffaure y Jean

---

<sup>44</sup> Cf. DUFFAURE, A.; ROBERT, J. 1955. “Une méthode active d'apprentissage agricole”. EAM. Paris.

<sup>45</sup> Son los “Cuadernos de la Explotación Familiar”, también llamados, por ejemplo, “Cuadernos de la Realidad”.

Robert. Roger Cousinet presenta la fórmula de la Alternancia en la Universidad de La Sorbona, París.

Gracias a los *cahiers* (cuadernos), al plan de estudios, a los trabajos de observación, análisis, reflexión y comparación, cometido tanto de los alumnos como de los padres, la alternancia va a dejar de ser una fórmula de formación a tiempo parcial para convertirse realmente en *une formation continue dans une discontinuité d'activités* (una formación continua en una discontinuidad de actividades), según la propuesta de Edgar Pisani<sup>46</sup>.

Aparecen los primeros colaboradores de la Unión Nacional<sup>47</sup> a tiempo parcial: André Duffaure (1946), René Clair (1948), Antoinette de la Bassetière (1951). En el ámbito nacional había que establecer relaciones más numerosas y eficaces, cerca de los Ministerios (Agricultura, Trabajo, Educación) y de las organizaciones familiares y profesionales. Al mismo tiempo era preciso seguir el desarrollo de las MFR, asegurar el funcionamiento de las escuelas de cuadros<sup>48</sup> y aumentar y mejorar la contratación de futuros monitores y monitoras. Había que responder a la demanda de creación de nuevas MFR. Y había que seguir velando por salvaguardar el papel de las familias. ¿En cuántos organismos llamados “familiares” el papel de los padres no es sino figurativo? Desarrollar la responsabilidad de las familias fue desde siempre una tarea esencial de la UNMFREO, de la AIMFR y de las diferentes Uniones Nacionales repartidas por todo el mundo.

En los años 60, además, fruto de la madurez del movimiento en Francia, comienzan las colaboraciones para extender el modelo en África. Los resultados no han sido todo lo buenos que cabría esperar en el Continente de la Esperanza<sup>49</sup>. Después vendrían Italia y España y, casi simultáneamente, Brasil y Argentina, hasta llegar a los 40 países de los cinco continentes que tienen CEFFA en la actualidad, como veremos en el Capítulo 3.

---

<sup>46</sup> En 1964, este Ministro de Agricultura francés habla de la alternancia como de “un tiempo completo de formación continua en una discontinuidad de actividades”.

<sup>47</sup> Nos referiremos a la Unión Nacional francesa (UNMFREO, *Union Nationale des Maisons Familiales d'Éducation et d'Orientalion*).

<sup>48</sup> En Crolles d'Isère (Rhône-Alpes), se celebra la primera sesión nacional de formación de monitores en 1946.

<sup>49</sup> Cf. CHARTIER, D. 1997. *Op. cit.* Sin embargo, el Nuevo Continente -el del futuro de los CEFFA (Cf. PUIG, P. 2003. *Op. cit.*)- cuenta ya casi con la mitad de los CEFFA del mundo.

## LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS FAMILIARES DE FORMACIÓN RURAL (AIMFR)

La AIMFR (Asociación Internacional de los Movimientos Familiares de Formación Rural), representa a las diferentes Instituciones promotoras de Escuelas de Formación por Alternancia para jóvenes del medio rural. Dichas Escuelas (casi 1.300 distribuidas por 40 países de África, América, Asia, Europa y Oceanía)<sup>50</sup> involucran en procesos de desarrollo local a más de 150.000 familias rurales.

La AIMFR se fundó en Dakar (Senegal) en 1975, como organismo de carácter educativo y familiar para todos los países del mundo sin distinción de raza o ideología, según el artículo 1 de sus Estatutos<sup>51</sup>. Desde el comienzo, está convencida de que el desarrollo y la promoción del medio rural, se lleva a cabo cuando los jóvenes y los adultos -las familias y los profesionales- son capaces de modificar juntos sus actitudes después de analizar la situación de sus respectivos entornos de vida mediante el intercambio de experiencias<sup>52</sup>. Los principios de un CEFFA, son<sup>53</sup>:

- La alternancia educativa, que permite una formación asociada.
- La participación de las familias en la gestión y funcionamiento cotidiano de cada CEFFA y, por extensión, su protagonismo en el desarrollo del medio rural.
- La promoción personal y colectiva del medio mediante la educación integral de las personas, para favorecer la animación social y cultural por medio de la formación permanente.
- La auténtica Asociación de base.

### Dakar, 1975: el nacimiento de la AIMFR

Florent Nové-Josserand, uno de sus principales impulsores, narra personalmente las circunstancias que llevaron a los primeros pasos de su creación<sup>54</sup>: “en 1968, dejo la Presidencia de la Unión Nacional francesa. Esta responsabilidad ha durado veintitrés años,

---

<sup>50</sup> Cf. Capítulo 3.

<sup>51</sup> Cf. AIMFR. 1975. “Actas de la Asamblea General Constituyente y Estatutos”. Dakar.

<sup>52</sup> Cf. Discurso de Juan Cano, in SIMFR, 2001. “Ensemble construisons notre avenir. Formation, Développement, Solidarité”. Éditions AIMFR. Bruxelles.

<sup>53</sup> Cf. AIMFR. 1975. *Op. cit.* (art. 4).

<sup>54</sup> NOVÉ-JOSSERAND, F. 1987. *Op. cit.*

pero al abandonarla, no tenía la intención de olvidarme de las MFR. Aunque debía atender otras responsabilidades en las organizaciones agrícolas y especialmente en las representaciones de Bruselas, varios de mis colegas y colaboradores me propusieron asegurar la animación de las actividades de la Unión Nacional en el plano internacional. Este sector tenía mucha importancia. “Usted tiene la experiencia y las relaciones”, me decían. ¿Cómo rechazar la propuesta? Pero yo no pensaba que aceptando esta misión, un día tendría otra dimensión, la que conduciría a la creación de la Asociación Internacional de las MFR.

Emprendí algunos viajes. Especialmente a África. Quería ver las MFR en la selva, conocer a los jóvenes, sus familias, las realidades de estas regiones. ¡Qué descubrimiento para mí! ¡Qué lección de humildad también! Descubro la riqueza de estos países. Países pobres verdaderamente, pero de población acogedora, unidos a la familia; con sus diferencias, pero respetuosos con los ancianos, con los jóvenes y con todo lo que es la vida. ¡Qué de lecciones para mí, procedente de un país llamado desarrollado! Esto me permitió comprender, respetar, actuar... Un poco más tarde, América Latina todavía será para mí un mundo nuevo lleno de países diferentes y donde todo nos parece de otra dimensión. Países llenos de promesas, pero con muchas dificultades también.

Descubro por todas partes MFR con sus Consejos donde los padres son protagonistas, sus pequeños grupos de alumnos felices de estar ahí, monitores y monitoras atentos y cercanos a los jóvenes. Por todas partes la misma sencillez, pero también el orden, el método. Siempre la misma atmósfera familiar y humana. Se comprende, en estos países, que la MFR, formando a los jóvenes en su medio y responsabilizando a los padres, asociándolos a la formación de sus hijos, sea un medio privilegiado de desarrollo”.

Después de los encuentros de Royan (Francia, 1969), Brenes (España, 1971), Verona (Italia, 1972)<sup>55</sup>, Lyon (Francia, 1972)<sup>56</sup>, Valladolid (España, 1973)<sup>57</sup> y Bolonia (Italia, 1974)<sup>58</sup>, se habían puesto las bases de la futura AIMFR.

---

<sup>55</sup> La creación del “Comité de Unión Europeo de las MFR”, fue un primer germen de lo que más tarde sería el REMFR, *Réseau Européen des Maisons Familiales Rurales* (la Red Europea de CEFFA).

<sup>56</sup> Se puso en marcha el “Comité de coordinación y relaciones europeas”. Se creó una secretaría permanente que tendría su sede en la UNMFREO y contaría con un representante por país. De la Bassetière ocuparía la secretaría permanente.

<sup>57</sup> Se decidió transformar ese comité en una Asociación Internacional no limitada sólo a Europa, e incluso se redactó un primer borrador de sus Estatutos.

<sup>58</sup> Se constituyó formalmente el primer Comité Internacional formado por el Presidente: F. Nové-Josserand (Francia), Secretaria Permanente: A. de la Bassetière (Francia); Consejeros: M. Pignagnoli (Italia), A. Caekelbergh (Belgica), M. Cristino y F. González de Canales (España). El papel del Comité se definió con los

En los primeros meses de 1975, convocaron a los delegados de las MFR de alrededor de 25 organismos nacionales o regionales de una veintena de países. Más de 80 delegados a los cuales se habían unido numerosos amigos e invitados, representaban a 19 países (siete de África, siete de América Latina, cinco de Europa, más los representantes de los Departamentos y Territorios de Ultramar unidos a Francia). El Congreso tuvo lugar en Dakar<sup>59</sup> (Senegal), entre el 12 y el 16 de mayo.

El Congreso fue un momento importante en la vida de la institución y debía marcar su futuro. Por primera vez, se reunían todos los CEFFA del mundo. Las escuelas senegalesas recibieron un impulso importante. Las primeras jornadas del Congreso estuvieron dedicadas a una auténtica conferencia sobre los CEFFA. Los representantes de la OIT, de la UNESCO y de la FAO que estaban presentes, participaron activamente en los debates. Habib Guerfal, Vice-Presidente de la Unión Internacional de los Organismos Familiares, estaba allí también confirmando el carácter familiar de la Institución y de los centros. Francia, por medio de André Duffaure, Director de la UNMFREO, aportó una larga contribución a la puesta a punto de la pedagogía de los CEFFA e hizo la síntesis de los trabajos. Desarrolló la ponencia “Las MFR, factor de desarrollo del medio rural”, un título muy elocuente para recalcar ante muchas personalidades de organismos internacionales y, lo que es más importante, ante la representación de la mayoría de los CEFFA, que promover el desarrollo es una vocación de las mismas desde los comienzos.

A lo largo del Congreso se constituyó oficialmente la *Association Internationale des Maisons Familiales Rurales*, AIMFR<sup>60</sup>. Se tuvo un cuidado especial en la redacción precisa y

---

siguientes objetivos: preparar la lista de los organismos de MFR en el mundo y establecer las relaciones con el mayor número de ellas; diseñar y convocar la primera Asamblea General, proponiendo lugar y fecha; prever un plan de acción y un proyecto de presupuesto para la Asociación (Cf. NOVÉ-JOSSERAND, F. 1987. *Op. cit.*).

<sup>59</sup> La VIIª Asamblea General de la AIMFR, tuvo lugar en el marco del Congreso Internacional que se organizó en Bruselas en noviembre de 2000. “No se ha elegido Bruselas como fruto de una casualidad. Bruselas es hoy el centro neurálgico de Europa y desde aquí tenemos una ocasión de dar a conocer a los responsables de este Viejo Continente nuestra dimensión mundial, nuestras actividades, nuestra contribución y responsabilidad en el bien común y en el desarrollo del mundo rural. La Maison Familiale nace en Europa, en Francia, y su Asociación Internacional en África, en Senegal, hace 25 años. Y hoy queremos manifestar, en el continente de origen de las Maisons Familiales y centro de responsabilidad política mundial, la validez y extensión de este trabajo y la voluntad de ponerlo a disposición de quienes lo necesiten en el resto de los países del mundo”. (Cf. Discurso de Juan Cano en el Congreso AIMFR 2000. *In* SIMFR, 2001. *Op. cit.*).

<sup>60</sup> Por acuerdo unánime de la VIª Asamblea General de la AIMFR, celebrada en Guaraparí, Brasil (1996), la AIMFR pasó a denominarse “Association Internationale des Mouvements Familiaux de Formation Rurale”, manteniendo las siglas. Así quedaba más claro el carácter de “movimiento para el desarrollo rural” de los CEFFA.

minuciosa de los Estatutos, del objeto de la Asociación y de la definición de unas reglas de funcionamiento prácticas y realistas. También se eligió el primer Consejo de la Asociación<sup>61</sup>. La Asamblea tenía una triple preocupación: favorecer una gran armonía entre todas las estructuras de la organización local, regional, nacional e internacional; garantizar una gran unidad de los CEFFA y el respeto de los principios y métodos fundamentales; respetar la autonomía y flexibilidad en el funcionamiento de los centros, para adaptarse a las situaciones, necesidades y posibilidades de las familias, los jóvenes y el medio local. Gracias a esta nueva estructura internacional, la institución reforzaba su organización en beneficio de todos los CEFFA del mundo; permitía asegurar una representación oficial y actuar cerca de los organismos internacionales y multinacionales; y estaba capacitada para la coordinación del conjunto.

### Filosofía, objetivos e instrumentos de la AIMFR

A finales de 1986, forman parte de la AIMFR veinticuatro organismos de diecinueve países, que representaban a más de 750 CEFFA. La cuota de la Asociación se fijó por la Asamblea General<sup>62</sup> de 1987 según tres niveles para tener en cuenta las posibilidades financieras de cada uno de sus miembros: 80 FF para los CEFFA de Europa, 50 para los de América Latina y 30 para los de África. Después, sucesivas Asambleas han ido revisando la cuota y las modalidades de inscripción: como Unión Nacional de CEFFA o como organismo regional, como CEFFA individual o como institución de apoyo y promoción de desarrollo rural y de los CEFFA.

<sup>61</sup> Presidente: F. Nové-Josserand (Francia); Delegados África: M. Ossouma (Gabón), J. Bogam (Camerún), Y. M'Bodj (Senegal); Delegados América: J. Pereda (Argentina), M. Zuliani (Brasil), B. Zeledón (Nicaragua); Delegados Europa: J. Herreros (España), C. Pignagnoli (Italia), F. Anquetil (Francia); Personas Cualificadas: F. Diedhiou (Senegal), A. Caekelbergh (Bélgica), A. Duffaure (Francia). Cf. AIMFR. 1975. *Op. cit.*

<sup>62</sup> La Asamblea General de la AIMFR se celebra cada cuatro años, según sus Estatutos (art. 12). Después de la primera en Dakar, Senegal (1975), han tenido lugar en: Guadalajara, España (1978); Isla de Guadalupe, 1982 (estaba prevista en Argentina, pero hubo que cambiar por el conflicto de las Malvinas); Annecy, Francia, 1987 (coincidiendo con el L Aniversario de las MFR francesas); Sevilla, España (1992); Guaraparí, Brasil (1996); Bruselas, Bélgica (2000), donde se celebró el XXV Aniversario con un Congreso Internacional en el que los jóvenes rurales del mundo tuvieron especial protagonismo, y Puerto Iguazú-Foz do Iguazu (Argentina-Brasil, 2005). El Consejo, órgano de gobierno inmediato de la AIMFR, está formado por el Presidente, tres delegados por continente designados por la Asamblea y entre dos y cuatro miembros "cualificados" que también elige la Asamblea procurando que sean de diversos continentes. Se reúne cuantas veces sea necesario y, como mínimo, una vez al año y -siempre que es posible- cada vez en un continente distinto. Actualmente está en estudio un cambio de Estatutos que podría afectar al modo de elección.

El Consejo actual -elegido en la Asamblea General celebrada en Argentina y Brasil en 2005- está formado por: Juan Cano, España (Presidente); Bernard Tranchand, Francia (Secretario General); Pedro Puig, España (Secretario Técnico Permanente); José Milani (Brasil), Aimé Caekelbergh (Bélgica) y France Reveillère (Francia), son los tres Vicepresidentes; y como Vocales, Lorna Zarate (Filipinas), David Baumann (Perú), Nolberta Saquec (Guatemala), Irene Bidjo (Camerún), André Campeau (Canadá), Jean-Pierre Gaugez y Gilbert Forgeard (Francia), Romano Volpato (Italia), Joaquim Lopes (Portugal), Roberto Bradley y Óscar Urbani (Argentina), José Pellicer y Joaquín Torregrosa (España), Octacilio Echenagusía (Uruguay), Carlos Sossai y Leónidas dos Santos (Brasil). Mireille Gavet (Francia), es la secretaria administrativa.



Los **objetivos de la AIMFR**, son<sup>63</sup>:

- Fomentar y promover el desarrollo de los CEFFA en el mundo.
- Representar los intereses de los CEFFA ante los organismos supranacionales e internacionales y establecer relaciones con ellos<sup>64</sup>.
- Difundir ante la opinión pública -especialmente en los ámbitos rural, profesional y familiar- los principios de las CEFFA definidos en sus Estatutos y velar por su correcta aplicación.
- Asegurar las relaciones e intercambio de experiencias y de material educativo entre los CEFFA de todo el mundo.
- Crear unos servicios comunes para la buena marcha de la Asociación, especialmente un servicio central de información y de investigación pedagógica.

La AIMFR está basada en el espíritu de servicio a sus socios. Respeta escrupulosamente la autoridad legítima de los Estados (aunque reivindica ante ellos lo que considera justo para el desarrollo del medio rural y de los CEFFA), la diversidad de religiones, razas, opciones políticas y sociales de cada uno: punto fundamental de la Asociación es no inmiscuirse en nada que no sea su propia misión. La única condición de su competencia es el respeto de la persona y de la familia. Gracias a la AIMFR, los CEFFA constituyen una gran unidad, una concepción común sobre los principios de la Pedagogía de la Alternancia y su aplicación con vistas a promover el desarrollo de las áreas rurales donde actúa.

La AIMFR aprobó en 1980 la creación por parte de DISOP (miembro de la AIMFR) de un organismo independiente que actúa como ONG para el Desarrollo. Se trata de *Solidarité Internationale des MFR*, que en 1996, pasó a llamarse ***Solidarité Internationale des Mouvements Familiaux de Formation Rurale (SIMFR)***. Tiene su sede en Bruselas y su Presidente -Aimé F. Caekelbergh- es, actualmente, Vicepresidente de la AIMFR.

La función de SIMFR es el apoyo al desarrollo de los CEFFA en el mundo, la formación de los formadores y los administradores, y el acompañamiento técnico y pedagógico de los CEFFA nuevos o en marcha. No se trata de un simple servicio de ayuda de los más ricos a los más pobres, ni una clase de condescendencia de los fuertes a los débiles. El objetivo es crear un intercambio permanente. En efecto, cada uno tiene sus propias riquezas y pueden

---

<sup>63</sup> Cf. AIMFR. 1975. *Op. cit.* (art. 5).

<sup>64</sup> Actualmente, la AIMFR tiene Estatuto de Organismo Consultivo en la FAO, el Consejo de Europa y el Comité Económico y Social, así como relaciones informales con la UE, el Banco Mundial, el PNUD y la UNESCO.

ser de provecho para los otros. Cada uno tiene necesidad de progresar y puede apoyarse en los valores de los otros. Actualmente, SIMFR apoya directa o indirectamente a CEFFA de los siguientes países: Argentina, Brasil, Uruguay, Perú, Colombia, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Chile, Costa de Marfil, Burundi, Camerún, Mozambique y Filipinas.

Un paso más, fue la puesta en marcha de la **Fondation des Maisons Familiales Rurales dans le Monde**<sup>65</sup> en 1987, iniciativa capitaneada por las MFR de Francia y muy ligada también a la AIMFR, aunque independiente. Su objetivo es el apoyo, sobre todo financiero, a los CEFFA de los Países en Desarrollo. Además, pretende la sensibilización de los jóvenes de las MFR de Francia para lograr financiación “hermanando” a MFR o grupos de MFR del “Norte”, con CEFFA del “Sur”. A partir del Congreso de la AIMFR celebrado en Bruselas en noviembre de 2000, se han establecido más lazos de colaboración estrecha entre la Asociación Internacional, y SIMFR y la Fundación, que vienen a ser como dos instrumentos de acción de la AIMFR.

## DE UNA INICIATIVA LOCAL A LA EXPANSIÓN MUNDIAL DEL MOVIMIENTO

Los pioneros de las primera MFR, se ponen de acuerdo para buscar soluciones al problema de la **inadaptación del sistema escolar a la realidad rural**. Fueron hombres y mujeres que no dudaron en cambiar su región por asegurar un mejor porvenir a su entorno y a su familia. Todos los actores implicados en el lanzamiento de la iniciativa -un párroco rural, una institución (el SCIR), y unos padres de familia dedicados a la agricultura- tienen un espíritu de relanzamiento de los valores rurales más allá de lo puramente técnico y material, que atiende al **desarrollo de la persona** a través de la adquisición de la competencia profesional en colaboración con los otros desde una perspectiva de **promoción colectiva** lograda desde los **principios democráticos**. Cada uno de estos actores por separado, no hubiera logrado nada. La acción conjunta de todos, propició el inicio de la aventura.

Con el sentido común propio de la gente del medio rural y sin ninguna experiencia pedagógica -aunque luego se contaría con pedagogos y universidades para fundamentar la metodología-, fueron capaces de introducirse en el complejo mundo de la educación para llegar a encontrar la “fórmula” más adecuada: alternar tiempos de aprendizaje experiencial, teórico y práctico en dos escenarios diferentes: la propia realidad y la escuela.

---

<sup>65</sup> Fundación de las MFR en el Mundo.

Como síntesis de este período inicial, podemos dejar constancia de que hay un **desarrollo simultáneo de la formación específica de los monitores y de la puesta en marcha de nuevos CEFFA, así como el establecimiento de una base para unificar su pedagogía específica en torno a una Unión Nacional y un Centro Pedagógico**. A la vez, se perfilan de manera muy concreta los instrumentos pedagógicos de la alternancia, se toma en consideración la necesidad de una formación general junto con la formación técnica específica y se asientan los pilares inamovibles de lo que tiene que ser un CEFFA en cualquier lugar del mundo y en toda época. Eso no impedirá las necesarias adaptaciones y modificaciones que, sin embargo, no afectarán a ese núcleo sustancial: asociación responsable con el protagonismo de la familia, aplicación de la pedagogía de la alternancia, formación integral y personalizada de cada joven con su proyecto de vida, y compromiso con el desarrollo local del territorio.

Las MFR han cumplido una misión en la educación y la formación rural en Francia desde los años 40 y también en todo el mundo al ser los pioneros en la Pedagogía de la Alternancia tal como se entiende en los CEFFA. Es justo reconocer el valor del trabajo y de la entrega de los primeros (especialmente Granereau y Peyrat), de la segunda generación (especialmente Nové-Josserand, Duffaure y Chartier), y, por encima de todo, de las familias constituidas en asociaciones y de los monitores. En un país con tanta tradición de formación profesional rural y con tanta oferta formativa -tanto pública como privada- es llamativo el lugar de vanguardia que siguen ocupando las MFR en Francia y su impacto sobre el desarrollo del medio rural.

Las características de la primera MFR -comunes a los CEFFA en todo el mundo desde su nacimiento- sustentan algunos de los principios sobre el desarrollo que hoy nadie discute:

- La necesidad de **vincular a los jóvenes con su medio para convertirlos en verdaderos actores de un desarrollo que sea sostenible**, porque el entorno territorial es factor clave del desarrollo.
- La importancia concedida a las **innovaciones y proyectos surgidos de la valorización de los recursos locales** (en coincidencia con las líneas maestras de algunos instrumentos de desarrollo muy actuales en el ámbito rural europeo; por ejemplo, la Iniciativa Comunitaria *Leader*).
- La conveniencia de aprovechar las observaciones y experiencias propias y ajenas (**observación-acción**), junto a la conceptualización teórica de los conocimientos científicos y técnicos adquiridos en la escuela (**reflexión**) que permita mejoras y

progresos en los ámbitos personal, familiar y territorial, es decir, desarrollo (**nueva acción**).

- La necesidad de una formación integral para asumir responsabilidades en todos los campos de la vida, especialmente en el de la promoción del propio territorio, pero no solos, sino “con” los otros (**dimensión social**).

La situación actual, con cerca de 1.300 CEFFA en 40 países con unos contextos culturales, socioeconómicos y geográficos completamente distintos como veremos en el Capítulo 3 -la capacidad de adaptación del sistema y su vitalidad a lo largo de estos 70 años de historia, quedan fuera de toda duda- permite afirmar que todos los establecimientos y asociaciones CEFFA, tienen un denominador común y un numerador muy diverso.

Pero hoy como ayer, en cualquier país del mundo, **dos fundamentos siguen siendo la clave de la creación y desarrollo de los CEFFA: Asociación y Alternancia**. La alternancia define el concepto de formación asociado al CEFFA y su metodología. La asociación proporciona a cada escuela sus finalidades y su estatuto jurídico. Estos dos fundamentos, diferencian a los CEFFA de otros establecimientos y les confieren una dinámica de movimiento y de promoción de las personas y las comunidades, más que de simple institución escolar. La relación estrecha entre ellos acercará la realidad a lo que tiene que ser un CEFFA. Pero cuanto más débil sea esa relación, más parecido será a una escuela tradicional. Podemos afirmar también que estos dos fundamentos bien asentados, son los que han permitido la difusión mundial del movimiento.

Un CEFFA es un proyecto educativo protagonizado por una asociación local que sostiene las actividades de formación. Y la alternancia es, entonces, un componente de un sistema de formación que contribuye al desarrollo en un contexto geográfico, cultural y socio-profesional concreto y que logra la formación de jóvenes y adultos, así como su inserción y calificación profesional.

Las dificultades de tipo legislativo o administrativo con los diferentes organismos implicados directamente con los CEFFA (Ministerios de Educación, Agricultura, Trabajo...) en los distintos países, pueden suponer un freno muy serio al desarrollo adecuado de la pedagogía de la alternancia o al crecimiento en el número y calidad de los CEFFA. Sin embargo, **la lucha por defender unos principios pedagógicos, unas características “irrenunciables”, se demuestra imprescindible para mantener las peculiaridades que pueden ofrecer los CEFFA**. Es muy enriquecedor el ejemplo de países como Francia, que no cesó en su lucha hasta conseguir, con la ley actualmente en vigor, aspectos

fundamentales que no hubieran sido posibles sin un respaldo social “desde la base” y unas asociaciones locales fuertes, responsables y comprometidas.

En definitiva, desde sus comienzos, **los CEFFA** -sea cual sea su demarcación geográfica- se enfrentan a unos problemas comunes (sobre todo la incompreensión de una necesidad de formación específica de carácter rural y las dificultades legales en el reconocimiento de la peculiar pedagogía) y **deben actuar simultáneamente en varios ámbitos:**

- **Asociativo:** para salvaguardar la libertad de acción, la autonomía y la responsabilidad local, con un especial protagonismo de la familia. Se buscan siempre fórmulas radicalmente democráticas y participativas que faciliten los encuentros entre personas capaces de integrar la escuela en la vida del medio. Lo importante -más allá de la figura jurídica que se elija en cada país- es disponer de un espacio para la discusión sobre el futuro en lo que se refiere a la formación de los jóvenes y al desarrollo local. Pero el marco jurídico es importante porque confiere poderes, derechos, deberes y responsabilidades legales, financieras y morales, a las que no pueden renunciar los actores implicados en la asociación.
- **Educativo:** se crea un clima vital favorable de relaciones en el ámbito escolar, como soporte de la acción formativa -asociando la formación de carácter general a la técnica y profesional- que permite a los jóvenes afirmarse en el seno de un grupo e implicarse con el medio. Se presta un servicio a todos los jóvenes -varones y mujeres- con diversas modalidades en lo que se refiere a separación de sexos. Junto con los monitores, los administradores debaten y elaboran proyectos pedagógicos, educativos y de promoción en un trabajo cooperativo.
- **Organizativo:** se trabaja en equipo sin excluir la autoridad legítima. Se favorecen la responsabilidad e independencia del Consejo de Administración de la Asociación, así como su autonomía. Esta fórmula familiar y profesional es clave para no perder el carácter específico original.
- **Administrativo:** para garantizar las relaciones con las autoridades educativas competentes (siempre necesarias por la necesidad de reconocimiento de los títulos o diplomas otorgados y de financiación), y para colaborar con ellas a pesar de las dificultades que suelen poner al considerar la alternancia como una especie de “enseñanza rebajada” por la menor permanencia de los alumnos en el aula.
- **Cooperativo:** para trabajar en red con una Unión Nacional -y con Federaciones territoriales en función de las necesidades- entendida como prestataria de servicios a sus CEFFA, que asegure una unidad de criterios en lo pedagógico y una fortaleza

suficiente frente a los poderes públicos (un CEFFA aislado, probablemente desaparecerá).

- **Promocional:** la asociación es, ante todo, un espacio de libertad que puede jugar un papel de compromiso de sus miembros y que los educa a través de su propia participación en la acción. La ocasión de compartir el poder educativo desarrolla la capacidad ciudadana de cada uno de los actores, especialmente de las familias.
- **Territorial:** el servicio a la comunidad y el compromiso con el desarrollo local del medio - también del urbano como alternativa a jóvenes procedentes del sistema tradicional - están siempre presentes. Los miembros de las asociaciones, por su diversidad de procedencia geográfica, integran el CEFFA en un territorio y le convierten en protagonista de su desarrollo porque responde de manera pertinente a sus demandas.